

## Una aproximación a la biografía de Anastasio Chinchilla y Piqueras (1801-1867)

*José Luis Fresquet Febrer*

Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia  
(Universitat de València – CSIC)

### **Chinchilla en el contexto de la tradición historicomédica valenciana**

En 1904 apareció publicada la obra *El Doctor Chinchilla. Estudio biográfico, bibliográfico y crítico* de Enrique Salcedo y Ginestal<sup>1</sup>. Se trataba de una memoria extensa que había sido premiada por la Real Academia de Medicina con el Premio del Dr. Busto el 31 de diciembre de 1900. Éste estaba destinado a estudios biográficos, bibliográficos y críticos sobre un médico español del siglo XIX. El trabajo de Salcedo compitió con otros dos; uno sobre José Varela de Montes y otro sobre Pedro Mata.

Enrique Salcedo Ginestal era valenciano. Nació el 14 de octubre de 1848 en el seno de una familia humilde; mientras realizó el bachillerato y los estudios de medicina estuvo en la Casa Hospicio de Nuestra Señora de la Misericordia. Obtuvo el grado de bachiller en 1869, el mismo año en el que ingresó en la Facultad de Medicina de Valencia. Se licenció en junio de 1873. Esta etapa coincide prácticamente con lo que llamamos “sexenio revolucionario”. La medicina en Valencia inició durante este periodo un florecimiento circunstancial que se prolongó hasta finales de siglo. La Facultad contó con profesorado de primer nivel, hubo publicaciones periódicas de cierto relieve, y el Instituto

---

<sup>1</sup> Salcedo y Ginestal, E. (1904).

Médico Valenciano se encontraba en la etapa más fructífera de su existencia.

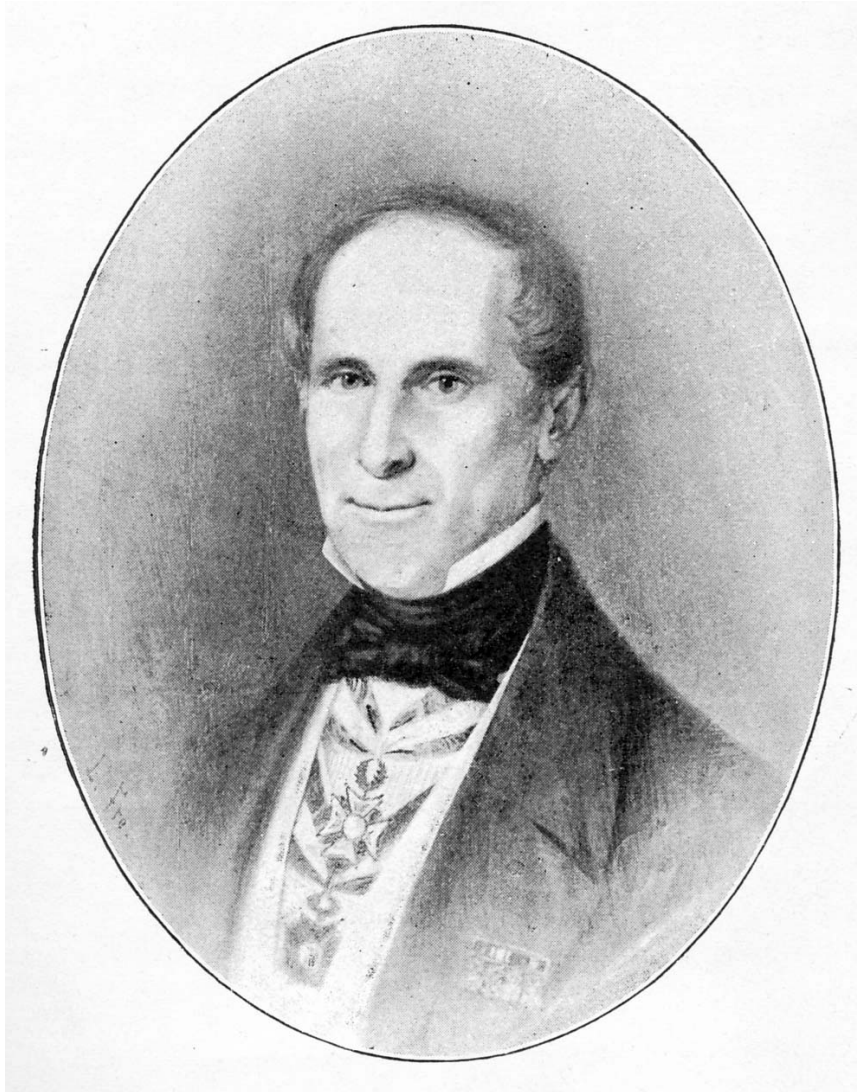
Este ambiente influyó en Salcedo, quien tuvo que desplazarse a Madrid para cursar el doctorado. Obtuvo el título con un trabajo sobre la cremación cadavérica. Los detalles biográficos se pierden a partir de aquí; sólo nos quedan sus obras y las referencias que en ellas se mencionan. Se estableció en la capital y ejerció la especialidad de obstetricia y ginecología. Sus trabajos pueden enmarcarse en dos áreas: la higiene y la historia. Siempre mantuvo relación con su ciudad natal.

La tradición historicomédica valenciana debió dejar huella en Salcedo y, en nuestra opinión, su obra debe ser incluida en la misma que, según Peset Llorca, tuvo sus inicios en el ambiente ilustrado que rodeó a Gregorio Mayans (1699-1781). Éste confeccionó un *Catálogo de los españoles que han escrito de cirugía y anatomía en castellano* (ca 1741), que se ha perdido. Influyó a varios autores médicos valencianos de la época que escribieron obras o capítulos historicomédicos: Mariano Seguer (1702-1759), por ejemplo, redactó unas *Notitiae Medicorum Hispanorum ab anno 1672 ad annum 1742* para el suplemento del diccionario de biografías médicas del ginebrino Jean Jacques Manget. Antonio Capdevila, discípulo de Seguer, preparó materiales sobre médicos españoles para el alemán Albrecht von Haller, que incluyó en sus *Bibliothecae*. Mención aparte merece Andrés Piquer (1711-1772), cuyas obras recogen las distintas tendencias de la historiografía médica ilustrada.

La primera mitad del siglo XIX está ocupada por las figuras que son objeto de estudio del proyecto al que pertenece el presente trabajo: Antonio Hernández Morejón (1773-1836), médico castellano formado en Valencia, y Anastasio Chinchilla (1801-1867), valenciano de nacimiento y también en gran parte de formación. Ambos escribieron repertorios biobibliográficos que, como señala López Piñero<sup>2</sup>, representan la parte menos evolucionada de la historiografía médica ilustrada. Uno de sus objetivos, como veremos con más detalle después, fue rei-

---

<sup>2</sup> López Piñero, J.M. (1988), p. 17.



Anastasio Chinchilla y Piqueras (1801-1867). Grabado.

vindicar la importancia de la tradición médica española en el contexto del romanticismo.

Las obras de Morejón y Chinchilla influyeron tanto que las publicaciones de mediados del siglo XIX son repetición y resumen de las mismas junto con el de obras francesas. Una excepción fue León Sánchez Quintanar, figura puesta de relieve por Juan Micó Navarro<sup>3</sup>. Se formó en Madrid, tuvo como maestro a Morejón y debió colaborar en su juventud con éste en la redacción de la *Historia bibliográfica de la medicina española*. También trabajó en la sección de medicina de la Biblioteca Nacional. En 1846 ocupó la cátedra de patología quirúrgica de la Universidad de Valencia. Dejó una obra a medio elaborar que se conserva en la Biblioteca Historicomédica de la Universidad de Valencia y que ahora hemos digitalizado y publicado: *Biblioteca Médica Hispano-Lusitana y Biblioteca Quirúrgica Hispano-Lusitana*<sup>4</sup>. Contiene información sobre más de un millar de autores con anexos que incluyen materiales de archivo. Muchos de estos autores no recibieron atención por parte de Morejón y Chinchilla. Aunque estas obras no se publicaron sí fueron utilizadas por generaciones de historiadores de la medicina posteriores y contemporáneos, como Chinchilla.

Los enfoques cambiaron a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX. Uno de los responsables de esta transformación fue Juan Bautista Peset y Vidal (1821-1885), típico representante de las generaciones intermedias cuya labor desembocaría en una recuperación de la medicina en la parte final del siglo; sus contribuciones tuvieron lugar en los campos de la medicina interna, la higiene y la psiquiatría. También lo fueron en el de la historia. Los trabajos iniciales en esta área tuvieron una intención pragmática al ser incluidos en los saberes médicos de la época. Los posteriores tenían el objetivo de la indagación genética de los saberes y la investigación objetiva de la tradición médica propia. Para Peset la historia fue, en opinión de López Piñero<sup>5</sup>, un medio iluminador del progreso científico. El método empleado se sitúa en la con-

<sup>3</sup> Micó Navarro, J.; Fresquet Febrer, J.L. (2007)

<sup>4</sup> Micó Navarro, J.; Fresquet Febrer, J.L. (2007-2008).

<sup>5</sup> López Piñero, J.M. (1988), pp. 18-19.

cepción positivista de la historiografía, en concreto el que se basa en el dato bibliográfico. Su labor influyó en el interés en la historia de la medicina en el ambiente médico valenciano.

Tras la muerte de Peset y Vidal en 1885 la generación de los nacidos en torno a 1850 comenzó a trabajar en todos los terrenos a un nivel muy superior a lo que entonces había sido habitual en la España decimonónica. Uno de los que trabajó en historiografía médica fue José Rodrigo Pertegás (1854-1927). Estudió medicina en la Universidad de Valencia, licenciándose en 1875. Formó parte de una promoción a la que pertenecieron nombres tan ilustres como Luis Simarro, Vicente Peset Cervera y Luis Comenge. Diez años más tarde fue uno de los amigos personales que tuvo Cajal durante su estancia en Valencia como catedrático de anatomía. A lo largo de su vida se dedicó profesionalmente a atender su clínica, que fue abandonando poco a poco para dedicarse a la investigación historicomédica a partir de 1895, cuando publicó un estudio biográfico del médico renacentista Vicente García Salat. Pronto se encontró en un ambiente de cultivadores de la historia local muy notables, como Roque Chabás, Sanchis Sivera, Serrano Morales, etc. Salcedo Ginestal está en la línea de Pertegás y de Comenge, a los que conocía personalmente y seguía los consejos que estos le proporcionaron. Su trabajo sobre Chinchilla es un claro ejemplo de una nueva manera de hacer historia distinta de la romántica y que es la base del presente trabajo y lo ha sido de otros que también se han acercado a la obra del médico de Ayora.

### **La formación de Anastasio Chinchilla**

Anastasio Chinchilla nació en Ayora (Valencia) el 27 de abril de 1801. Su padre fue Antonio Chinchilla, natural de Ayora, y su madre Isabel Ana Piqueras y Beliz, natural de Carcelén (Albacete). Procedía de una familia acomodada. Su bisabuelo y abuelo fueron escribanos de cámara y su padre tenía una fábrica de aguardientes aparte de dedicarse a los negocios bursátiles. Anastasio tuvo un hermano, Rafael, del primer

matrimonio de su padre, y otros cuatro del segundo con Francisca Cebrían, natural de Abenjibre (Albacete).

Anastasio asistió entre 1810 y 1813 a una cátedra de gramática latina que estaba establecida en su pueblo natal. El 20 de septiembre de 1813 se examinó en el Colegio de San Miguel y Seminario Conciliar de Orihuela. En 1814 con la derrota napoleónica, Fernando VII regresó a España, anuló la Constitución de Cádiz y restableció la Monarquía absoluta, pero se vio abocado durante su reinado a luchar contra las nuevas ideas. Desde el primer momento y hasta 1820 persiguió a los liberales y arrojó a los afrancesados. Muchos de los primeros se vieron obligados a refugiarse en las sociedades secretas donde se relacionaron con oficiales del Ejército que habían sido prisioneros de los franceses. Fue así como se pusieron las bases del Ejército liberal que acabaría dominando la escena española del siglo XIX y al que más tarde se incorporó Chinchilla.

En 1815 Chinchilla ingresó como alumno interno del Seminario conciliar de Orihuela<sup>6</sup>. Aquí cursó tres años de filosofía y cuatro de teología<sup>7</sup>. En 1819 realizó los exámenes públicos de bachillerato en artes liberales en el mismo Colegio. Desempeñó después la cátedra de Lógica y Metafísica en el Seminario durante un periodo de nueve meses. Hizo oposiciones al curato de Crevillente de 1ª clase y las aprobó. El obispo de Orihuela le concedió el título de Maestro de Ceremonias y Examinador de los Ordenantes, cargo que desempeñó sólo dos meses.

Sin vocación eclesiástica abandonó el Seminario y en el curso 1820-21 se matriculó en la Facultad de Medicina de la Universidad de Valencia. Su biografía deja traslucir poco acerca de sus ideas religiosas. No obstante, en sus obras existe la firme convicción de que la religión

<sup>6</sup> Ingresó en este Seminario el 19 de septiembre de 1815.

<sup>7</sup> El primer curso estudió lógica, metafísica, aritmética, álgebra y geometría; aprobó el curso en junio de 1816. En el segundo año estudió ética general y particular y física general; aprobó el curso en junio de 1817. Durante el tercer año cursó física particular; aprobó en junio de 1818. Durante el cuarto comenzó a estudiar teología escolástico-dogmática; en junio de 1819 fue examinado y aprobado. En quinto cursó "lugares teológicos"; también aprobó.

ha entorpecido a la largo de la historia la evolución de la ciencia. Así, en sus *Anales* señala:

“El clero español se apoderó de los estudios médicos y quirúrgicos; los unió a los conventos y catedrales y no se estudiaba más que una medicina grosera, empírica y teosófica... Los milagros crecieron como la espuma del mar; las espitaciones, los conjuros, las ablaciones del agua bendita, los exorcismos etc. eran los remedios con que se curaban las enfermedades”<sup>8</sup>.

También acusa al Tribunal de la Inquisición de haber perseguido a muchos médicos y de haber obstruido los progresos de algunas ramas de la medicina<sup>9</sup>.

Su etapa de estudiante de la Facultad de Valencia coincide con el llamado Trienio liberal, durante el cual hubo una gran inestabilidad política debida a la oposición absolutista y a la división del liberalismo. Al final, con la llegada de los liberales exaltados, se produjo la intervención extranjera y la entrada de los Cien Mil Hijos de San Luis, poderoso ejército que penetró hasta Cádiz y restableció el poder absoluto de Fernando VII. La Universidad de Valencia mantuvo la estructura de facultades propia del antiguo régimen –filosofía, teología, leyes, cánones y medicina– entre 1815 y 1845. Absolutistas y liberales modificaron los contenidos de la enseñanza y cambiaron los planes de estudio, pero la estructura general no se vio alterada hasta el plan Pidal<sup>10</sup>. El número de alumnos se recuperó desde la guerra de la Independencia; de 1.600 se pasó a más de 2.500 en los años treinta, pero los matriculados en teología y cánones disminuyeron y los que cursaron medicina y leyes aumentaron. En la Facultad de Medicina de Valencia se destituyó a todo el profesorado liberal en 1824; quedó un solo catedrático<sup>11</sup>.

No conocemos los motivos, pero Chinchilla no se debía sentir a gusto en Valencia. El 20 de abril de 1823 abandonó la Facultad. Poco des-

<sup>8</sup> Chinchilla, A. (1841-1846), vol. 1, p. 28.

<sup>9</sup> Véase Bujosa Homar, F. (1989), pp. 110-112.

<sup>10</sup> Baldó, M. *et al.* (2000), pp. 87-101.

<sup>11</sup> López Piñero, J.M. (2000), p. 179-180.

pués, al comienzo del curso 1823-24, la Universidad regresaba a los planes de finales del siglo XVIII como hemos dicho. De alguna manera se procedió a “recristianizar la universidad”<sup>12</sup>. A título de curiosidad, para recibir el grado académico era necesario jurar que se defendía la soberanía del rey, la doctrina del concilio de Constanza sobre el regicidio y la Inmaculada Concepción. Por otro lado, los estudiantes que ingresaban estaban obligados a presentar un certificado de “buena conducta política y religiosa” firmado por su párroco y por la autoridad civil. Las universidades llegaron a paralizarse en la práctica pero se mantuvieron los exámenes de fin de curso y la concesión de títulos, pero con un grado de corrupción tal, que el propio gobierno llegó a escandalizarse. En 1925 las regulaciones llegaron a los estudios de grado medio y también a los más elementales bajo la atenta vigilancia de Calomarde y de sus asesores eclesiásticos<sup>13</sup>. En lo que respecta a las academias y asociaciones médicas y científicas, el 23 de septiembre de 1823 se ordenó su cierre hasta que no hubieran sido analizadas todas sus actas desde 1808 y se hubiese procedido a purificar a sus miembros. El término “Sociedad” era en estos momentos para muchos sinónimo de “reunión clandestina”.

La conocida como “década ominosa” (1823-1833) se caracterizó por una política de moderación en la línea del reformismo ilustrado. La oposición al nuevo gobierno vino por partida doble, por parte de los más reaccionarios, llamados “realistas”, cuyo objetivo era destruir la obra desamortizadora y reponer el Tribunal de la Inquisición; se acercaron al hermano del rey Carlos, que proponían como sucesor de Fernando VII. Por otro lado, los liberales más radicales. Chinchilla se alistó en el ejército al mando de Rafael Sempere<sup>14</sup>. Cuando ingresó se estaba en plena etapa de purificación o disolución del ejército regular, que había

<sup>12</sup> Fontana, J. (2007), p. 121.

<sup>13</sup> Fontana (2007), p. 154.

<sup>14</sup> El Cuerpo de Voluntarios Realistas fue una milicia que Fernando VII organizó por orden del 10 de junio de 1823, tras la caída del gobierno liberal en España. Tenía como objetivo evitar el restablecimiento del gobierno constitucional y luchar contra los elementos liberales. Se disolvió en 1833.



luchado al lado de los constitucionalistas. En agosto del año 1824 tenía, contando a los reclutas que todavía no se habían incorporado, unos 20.000 hombres como máximo, lo que resultaba insuficiente<sup>15</sup>. Al mismo tiempo había que resolver el tema del “ejército de la fe”, que había actuado a favor del regreso del absolutismo. Por otro lado, los voluntarios realistas se conservaron bajo control con la misión de velar por el orden público en el nivel local. Sin embargo, la mayor parte de los cuerpos realistas encontraron la fórmula de sustraerse a la disolución. Subsistieron los grupos del cura Merino, el formado por el barón de Eroles en Cataluña, dos batallones de Quesada y otros menores como el de Sempere, en el que se alistó Chinchilla como hemos dicho. Como señala Fontana, en estos grupos algunos mandos se ascendieron a sí mismos nombrándose coroneles y generales; muchos no sabían ni leer ni escribir. No obstante, la situación se recondujo a finales de agosto de 1824 pero dejando a muchos insatisfechos. Los realistas se convirtieron en una especie de policía política de los pueblos. El 26 de febrero de 1824 el ministro de la Guerra, Cruz, publicó un reglamento que fijaba las funciones de estos cuerpos. Los ayuntamientos se encargaron de filtrar y admitir a los nuevos voluntarios que debían ser “personas de rentas, industria u oficio o modo honrado y conocido de vivir”. Hubo mucha resistencia a este reglamento, tanta que prácticamente no se aplicó. Desde entonces estos cuerpos causaron no pocos problemas.

Chinchilla obtuvo una plaza de practicante en el Hospital militar, puesto que desempeñó por espacio de diez meses. Parece que su deseo era finalizar la carrera de cirugía y la de medicina, por lo que el 4 de octubre de 1824 escribía al vicerrector del Colegio de San Carlos, de Madrid, con el ruego de que se le convalidara el tercer curso y se le permitiera matricularse de cuarto de los estudios de cirugía. Aceptada la solicitud, en el curso 1824-25 aparecía Chinchilla matriculado en el curso que solicitaba. Realizado el quinto entre 1825 y 1826, el 24 de Julio de este último año recibía el título de Bachiller en Cirugía médica. Quizás fue ésta la primera petición de Chinchilla

---

<sup>15</sup> Fontana, J. (2007), p. 144.

para lograr un objetivo. Este comportamiento se repitió varias veces a lo largo de su vida, y constituye una de las características principales de su biografía.

Chinchilla regresó a filas durante nueve meses más como practicante. Sumados todos los días de servicio le daba derecho a obtener una gracia que le conmutara la realización de un sexto curso (1826-27). La obtención del grado de bachiller en medicina quedaba a un paso; tras realizar el examen correspondiente lo obtuvo el 18 de diciembre de 1827.

Sabemos por su folleto *Donde las dan las toman* (1841), al que más adelante nos referiremos, fue en esta época cuando conoció a Morejón. Fue con ocasión de un examen que hizo en junio de 1828 para acceder a los premios de los alumnos de medicina-cirugía. Viendo la destreza que tenía Chinchilla en el manejo del latín, le invitó a que tradujera el poema de Fracastoro sobre la sífilis en la cátedra de clínica. Le invitó a comer y por la noche le solicitó que tradujera un texto de Hipócrates. Satisfecho con los resultados, Morejón le abrió las puertas de su casa y le pidió que colaborara con él. Le dio varios libros de Hipócrates para traducir y le encargó que elaborara algunas biografías. También le preparaba textos latinos para sus clases. Chinchilla esperaba algo a cambio, en concreto una ayuda para revalidarse, pero no llegó. Este hecho imprimió cierta frialdad en la relación que había entre ambos.

En febrero de 1829 obtuvo el grado de Licenciado en Medicina. De inmediato firmó las oposiciones para proveer las plazas vacantes de varios balnearios<sup>16</sup>; estaba interesado en la de Villavieja (Castellón). Las aprobó pero no obtuvo plaza. Para concurrir escribió el texto *Baños y aguas minero-medicinales de Villavieja (Castellón de la Plana). Memoria escrita con motivo de las oposiciones a la plaza de médico-director del balneario de Villavieja*<sup>17</sup>. Se trata de un escrito

<sup>16</sup> Trillo, Saelices, Archena, Villavieja, Caldelas de Tuy y Alanje.

<sup>17</sup> Según Salcedo, un cuaderno de 52 cuartillas, fechado en Madrid a 5 de marzo de 1829. Efectivamente este manuscrito se conserva en la Biblioteca de la Universidad Complutense, 1929, 27 h. con la signatura Ca 2861F(19).

poco original basado en opiniones de autores que apenas menciona. Lo que menos espacio ocupa es lo relativo al tema principal, es decir, las aguas mineromedicinales de Villavieja y lo que dice es de segunda mano.

Ese mismo año escribió un segundo trabajo para la Real Academia de Medicina con el objetivo de solicitar el título de socio corresponsal. Su título era *De la topografía físico-médica de España en general*<sup>18</sup>. La institución acordó que Morejón y Fabra revisaran el trabajo. Parece que la mencionada Memoria se la llevó Morejón y posiblemente ninguno de los dos encargados de evaluarla llegó a hacerlo. El tema se olvidó y Chinchilla no reclamó sabiendo que el informante era su maestro con el que ya había tenido algún problema. Salcedo<sup>19</sup> señala que se trata de un trabajo con los defectos del principiante, nada original, sin método ni orden y extraído de otros trabajos sobre el tema.

### **Médico en Cebreros del Rey**

Chinchilla se fue como médico titular de Cebreros del Rey (Ávila), puesto que desempeñó hasta agosto de 1830. Durante este tiempo aprovechó para recoger datos característicos de las topografías médicas y que, elaborados, presentó a la Real Academia de Medicina de Madrid. Uno de estos trabajos llevaba como título *Disertación histórico-físico-médica de la villa de Cebreros. Memoria presentada a la Real Academia de Medicina de Madrid, en opción al título de socio-corresponsal*. Este manuscrito tiene 98 cuartillas, un cuadro sinóptico y el plano de la villa. En él se refiere al “mal de costado”, situación que era muy frecuente en la villa. Con una introducción histórica que pretende justificar la importancia de la observación en medicina describe la situación geográfica de la ciudad, la construcción de casas y las malas

<sup>18</sup> Fechado en Madrid el 26 de Marzo de 1829. Cuaderno de 50 cuartillas que Salcedo consultó en la Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense y que en la actualidad no figura.

<sup>19</sup> Salcedo, E. (1904), pp. 80-84.

condiciones higiénicas que favorecen el desarrollo de epidemias. Registró enfermedades en la zona alta (enfermedades agudas e inflamatorias) distintas a las de la zona baja (más calenturas mucosas, escrófulas, reumatismo crónico, fiebres intermitentes, etc.), hecho que atribuye a la influencia de los vientos. Se ocupa después del clima y de la producción agrícola así como de las plantas medicinales de la zona de las que indica el nombre vulgar y el latino. Sigue después el estudio de la fauna, de las aguas, alimentos, vestido y costumbres. Trata de relacionar la información con las afecciones más comunes que afectan a los ciudadanos de la villa. Incluye después varias decenas de historias clínicas que recogen el nombre del enfermo y el apodo y, aunque de forma muy resumida, los datos de los síntomas observados día a día, el *cursus morbi*, el tratamiento y los resultados. Incluye asimismo información de tipo meteorológico. Esta *Memoria* fue premiada y Chinchilla logró lo que solicitaba. La redacción de topografías médicas era habitual en la época de Chinchilla. Urteaga<sup>20</sup> ha encontrado más de doscientas entre 1800 y 1940. Desde las Academias se promovía su realización y como estímulo se convocaban premios, como es el caso de la de Chinchilla. Como señala Casco Solís<sup>21</sup>, este género constituyó la principal aportación bibliográfica de la medicina rural española a la Sanidad Pública.

Para obtener el título de académico de número para una plaza vacante de la sección de cirugía presentó otra memoria, que es continuación de la anterior: *Investigaciones físico-médicas de los meses de Mayo, Junio, Julio y Agosto de 1830. Memoria presentada a la Real Academia de Medicina de Madrid, en solicitud del título de Académico de número...* Se trata de un cuaderno de 74 páginas en el que sigue el mismo plan que en el anterior. Cabe destacar que Chinchilla, después de referirse a distintos tratamientos para curar las intermitentes, se decanta en los casos graves por la administración de quina o, mejor aún, de sulfato de quinina. Según Salcedo, esto contribuyó a que el método se hiciera más común entre los médicos ya que, aunque cono-

<sup>20</sup> Arteaga, L. (1980).

<sup>21</sup> Casco Solís, J. (2001).

cido, nadie lo había razonado ni apoyado con datos estadísticos. Este texto, como el anterior, vuelve a ser prueba de la capacidad de observación de Chinchilla. Fue alabado en la Academia, pero por estatutos no se le concedió lo que solicitaba; a cambio, se le nombró socio supernumerario.

En Noviembre del mismo año volvió a presentar a la Academia un nuevo trabajo, redactado en latín, para lograr una plaza vacante de socio de número de la sección de cirugía. Se trata de *Disertatio chimo-medica de lacte; de ajsudem speciebus, pro alimento et medicamento sumptis; et de illius praestantia, sive praejuditiis in medicina. Memoria presentada a la Real Academia de Medicina de Madrid...*, en la que aborda el tema de los distintos tipos de leches, incluida la humana, como alimento y como medicamento en sentido amplio. Con esta *Disertatio*, por fin, consiguió lo que pretendía, siendo considerado desde entonces como individuo de número de la Real Academia de Medicina.

### **Entre Madrid y las contiendas carlistas**

Chinchilla se desplazó después a Madrid. En septiembre de 1831 se convocaban plazas para el Cuerpo de Sanidad Militar, a las que se presentó. Ganó una de ellas<sup>22</sup>. El 13 de Julio fue nombrado “Ayudante de profesor del Hospital militar” de la Plaza de Ceuta, puesto que no llegó a ocupar por haber sido promovido por R.O. de 11 de septiembre a “Tercer profesor médico-cirujano”, que le correspondía por antigüedad. Así, por Orden de 26 de Octubre fue destinado al Tercer Batallón del Regimiento de Infantería de la Reina, puesto al que se incorporó el 6 de Diciembre. En 1832 Chinchilla se presentó a una oposición que se había anunciado el 21 de Junio de 1832 para cubrir una plaza de cirujano de la Real Familia y Sitios Reales. No fue elegido y tuvo que continuar en su puesto en el Ejército.

<sup>22</sup> Fueron convocadas en la *Gaceta de Madrid* el 28 de septiembre de 1831. Se amplió el plazo para admitir firmantes. El primer ejercicio se celebró el 13 de Febrero de 1832. Fue aprobado por unanimidad de los miembros del Tribunal.

El 29 de septiembre de 1833 moría Fernando VII y le sucedía su hija Isabel. Como ésta tenía 2 años, actuó como regente su madre María Cristina. La necesidad de obtener el apoyo de los liberales para defender los derechos sucesorios de Isabel II frente a su tío Carlos, la obligó a una cierta apertura política. La nobleza, miembros del clero, notables rurales, campesinos partidarios del absolutismo, artesanado urbano, burócratas e intelectuales reaccionarios apoyaron a Don Carlos, mientras que los liberales, constituidos por gran parte del ejército, burguesía y clases populares urbanas apoyaron a la reina. En los primeros días de octubre comenzaron a producirse las insurrecciones en varios puntos de España, que estuvieron protagonizadas por agrupaciones locales de Voluntarios Realistas, en general con poco éxito, excepto en el País Vasco, Navarra y Logroño, pero sin llegar a controlar más que por poco tiempo las ciudades de dichos territorios. Fue en Burgos y Soria dónde más éxito tuvo la insurrección, movilizandando un total de 10.000 hombres al mando del cura Jerónimo Merino (1769-1844) e Ignacio Alonso Cuevillas. En Cataluña, en abril de 1834, entró una partida procedente del Maestrazgo al mando de Manuel Carnicer (1790-1835), pero fracasó. A pesar de eso se mantuvieron movilizadas numerosas partidas guerrilleras. Las sublevaciones no tuvieron el apoyo del Ejército.

El 29 de Abril de 1833 Chinchilla fue ascendido por antigüedad a “Segundo profesor” con destino al Segundo Batallón del Regimiento de Infantería de Borbón, en Santiago. Pocos días después, el 6 de Octubre, entraba en operaciones bajo el mando del coronel Carlos Tolrá. Fue éste el encargado de dispersar las tropas reunidas por Merino y Cuevillas, lo que sucedió entre Castro-González y Fuentes de Ropel, (Zamora) a finales de diciembre de 1834. Chinchilla participó con su brigada sanitaria. Continuó después en la acción de Cuesta de Herrera (Soria), con el fin de perseguir a Basilio Antonio García (1791-1844), jefe carlista comandante de armas de la Rioja que actuaba por esta región y por Castilla.

Siguiendo las órdenes del general Quesada, la División se trasladó a la zona del Ebro con el fin de desalojar del Fuerte de Maeztu (Navarra)

a los carlistas alaveses que se habían apoderado de él. Quesada era muy conocido por su antipatía a la libertad y por haber contribuido con mucho celo al triunfo del absolutismo en 1823<sup>23</sup>. Las acciones fueron muy sangrientas y en ellas Chinchilla actuó atendiendo a los heridos. Era Abril de 1834. Chinchilla tuvo que trasladarse a Vitoria como comisionado para atender la disposición real de formar botiquines para los batallones del Regimiento de Borbón. A los dos días de su llegada a la ciudad, por orden del Comandante general de las Provincias Vascongadas, pasó a la villa de Guardia para encargarse del hospital de sangre que se estableció. Se vio en la obligación de crear otro de medicina para atender a la población que estaba afectada de una “calentura maligna”. Realizó curas e intervenciones quirúrgicas y tuvo que hacer frente, además, a algunos enfermos de cólera y de viruela. Agradecida la ciudad por sus servicios, le nombró médico de la Junta de Sanidad de la villa<sup>24</sup>.

Al comienzo de 1835 Tolrá reclamó a Chinchilla para que se incorporara con el botiquín a su Regimiento de Borbón que se encontraba en Logroño. Sin embargo, por problemas con el jefe de la división, el 16 de enero se propuso jubilar a Chinchilla. Éste había puesto el pretexto de que padecía tercianas y acudió cuando parte de la división había salido para Lodosa y la otra hacia Viana. Se le acusó de falta grave y se ordenó prisión, pero no llegó a hacerse efectiva. Acompañó al regimiento que se dirigía al valle de Mena y cuando se hallaba en Oña se dio por enfermo. Cuando días después llegó Carlos Tolrá a Pancorvo se encontró con una misiva de Chinchilla en la que le solicitaba permiso para pasar a la villa de Haro con el fin de recuperarse. Tolrá, sospechando que era un pretexto para poder ver a su mujer en Logroño, le concedió el pase pero para ir a Briviesca (Burgos), manifestándole además su desagrado por fingir una enfermedad con el objetivo de no incorporar-

<sup>23</sup> Fontana, J. (2007), pp. 355-356.

<sup>24</sup> Salcedo en su biografía de Chinchilla incluye un largo entrecomillado que obtiene de una certificación fechada en Pancorbo el 12 de Enero de 1835 por Angel de Noguera, coronel, teniente coronel mayor del Regimiento en Laguardia. Se describen algunas intervenciones realizadas por Chinchilla.

se al regimiento. Chinchilla indignado le contestó y Tolrá, acostumbrado a que se le obedeciera ciegamente, lo consideró una falta grave. Propuso al Inspector general de Infantería que se separara a Chinchilla del Cuerpo de Sanidad del Ejército. Mientras tanto, por antigüedad, éste fue promovido a Primer profesor con destino al Primer Batallón del Regimiento de Infantería de Castilla, con lo que se superaba el problema y se evitaba la tirantez de su superior. En Mayo se dispuso la separación de su anterior destino, pero ya no tenía sentido con el nuevo traslado y la desaparición o atenuación de los conflictos entre Tolrá y Chinchilla.

El 20 de Junio de 1835 Chinchilla se incorporaba a su nuevo batallón de Pamplona al mando del general Fernández de Córdova (1809-1883), del partido moderado y que más tarde se uniría al movimiento revolucionario de 1868. Tuvo éste que enfrentarse a Vicente González Moreno (1778- ?) quien había regresado a España en 1835 tras su huída a Portugal para ser nombrado general en jefe del Ejército del Norte tras el fallecimiento de Zumalacárregui. Llegó a capitán general en las filas carlistas. Las batallas fueron encarnizadas y hubo muchas bajas en ambos bandos. Chinchilla concurrió a todas. El día 2 de septiembre vencieron en Los Arcos (Navarra) las tropas liberales. El jefe de la sección de cirugía recomendó al gobierno que se recompensara a Chinchilla con la Cruz de Isabel la Católica por la labor meritoria desarrollada, aunque se quedó en propuesta.

Chinchilla enfermó y tuvo que trasladarse a finales de diciembre a Madrid para restablecerse. Durante esos meses estuvo auxiliando los trabajos de la Inspección de Cirugía y por R.O. de 23 de Marzo de 1836, fue destinado al Hospital Militar de Madrid en clase de “primer ayudante de Cirugía”. Un año más tarde, en abril de 1840, fue nombrado “jefe facultativo de Cirugía” con destino a la división que debía operar en Cuenca, Guadalajara y Albacete a las órdenes de Manuel Gutiérrez de la Concha e Yrigoyen (1808-1874). Chinchilla, que se incorporó el 15 de Mayo, participó en los movimientos contra los castillos de Beteta y Cañete, en la acción de Mira (Cuenca) y en la batalla del campo de Pozuelo (Tafalla, Navarra) donde se presentó Gutiérrez de la Concha



para luchar contra Juan de Balmaceda (1800-1846) quien, tras perder a unas decenas de sus hombres, tuvo que emigrar a Francia. En octubre de 1841 Gutiérrez de la Concha<sup>25</sup> participó, con Diego de León y otros militares y políticos moderados en la tentativa fallida de derribar la regencia de Espartero, razón por la cual tuvo que exiliarse a Florencia.

Mientras estuvo en Madrid Chinchilla tuvo ocasión de llevar a cabo una de sus vocaciones: la enseñanza. La Junta directiva del Ateneo Científico y Literario aprobó en 1837 que desempeñara la “cátedra de Historia de la Medicina”. Estuvo dando conferencias o lecciones sobre el tema a lo largo del curso<sup>26</sup>.

Durante esta época Chinchilla también llegó a enseñar zoología. En 1815 Fernando VII había ordenado que se elaborara un plan para la enseñanza de las ciencias naturales en el recién creado Real Museo de Ciencias Naturales. El organismo reunía el Gabinete de Historia Natural, el Jardín Botánico, el Laboratorio de Química y la Escuela de Mineralogía. Se establecieron cinco cátedras, dos de ellas dedicadas a la zoología que tardaron mucho en cubrirse por no haber candidatos. El primero fue el valenciano Tomás Villanova, médico de Valencia que mantenía relaciones con el Gabinete desde 1794. Su experiencia en los Museos de Londres y el del príncipe de Parma, así como su obra Ornitología, le valieron para ocupar el puesto en 1818. Puede considerarse pues, como el primer catedrático de zoología de España<sup>27</sup>. El 21 de septiembre de 1837 el Museo cambió de régimen; se creó una Junta Gubernativa formada exclusivamente por profesores del establecimiento. Villanova recurrió a Chinchilla entre 1836 y 1837 para que actuara como censor de las oposiciones a la plaza de disector del Museo<sup>28</sup>. En 1837 le sustituyó en la cátedra cuando éste se encontraba enfermo. Murió en 1838 antes de que constituyera la nueva Junta

<sup>25</sup> Véase Manuel Gutiérrez de la Concha e Irigoyen en Wikipedia ([http://es.wikipedia.org/wiki/Manuel\\_Guti%C3%A9rrez\\_de\\_la\\_Concha](http://es.wikipedia.org/wiki/Manuel_Guti%C3%A9rrez_de_la_Concha)), consultado en enero de 2008.

<sup>26</sup> Salcedo y Ginestal, E. (1904), p. 29.

<sup>27</sup> Aragón, S. (2006), p. 225-226.

<sup>28</sup> Salcedo y Ginestal, E. (1904), p. 29.

antes mencionada. Chinchilla compitió con Mariano de la Paz Graells (1809-1898) por la vacante que había dejado Villanova. Se presentó como el verdadero sucesor de éste e incluso se ofreció para enseñar gratuitamente con una interinidad. La decisión final de la Junta fue la de ofrecer dos plazas de catedrático, una dedicada a la anatomía comparada de los animales vertebrados y otra a la de los invertebrados. Estos puestos fueron en principio interinos, para convertirse en propiedad en el futuro, según el desempeño de la plaza<sup>29</sup>.

El 31 de Agosto de 1839 se firmó el convenio de Vergara. El pretendiente cruzó la frontera de Francia el 14 de septiembre de 1839, aunque la amenaza carlista no había desaparecido; quedaba Cabrera. Éste fue nombrado por el pretendiente el 9 de enero de 1840 jefe de los ejércitos de Cataluña, Aragón, Valencia y Murcia, pero el 6 de julio de ese año atravesó la frontera con los veinte mil soldados que quedaban. Después fueron cayendo las partidas que seguían combatiendo en Castilla la Vieja, la Mancha y Galicia. La primera guerra carlista había concluido.

A pesar de las circunstancias la vida cotidiana continuaba y Chinchilla tuvo tiempo de preparar algunos artículos que fueron apareciendo en el *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*. El primero, titulado “El garrotillo”<sup>30</sup>, era una especie de complemento a otro de Vicente Terrón y Molés de 1836 dedicado al médico Juan de Villarreal, autor de un estudio sobre la angina membranosa. Se vislumbra aquí el interés de Chinchilla en reivindicar las figuras españolas, sobre todo después de que W. Cullen (1710-1790) afirmara que la enfermedad era poco conocida en nuestro país y que ningún médico español la había descrito, y que Henri M. Desruelles señalara que no sabía porqué se la llamaba garrotillo, cuando sólo la conocían por teoría. Chinchilla se dedicó a revisar la obra *...de signis, causis, pronostico et curatione morbi soffocantis libri duo* (1611), de Juan de Villarreal (-1615)<sup>31</sup>. Efectivamente

<sup>29</sup> Aragón, S. (2006), pp. 219-220.

<sup>30</sup> *Bol. Med. Cir. y Farm.*, 1873; 3: 73-76.

<sup>31</sup> Parece que el texto de Villarreal así como los detalles sobre la historia del garrotillo los conoció gracias a Hernández Morejón.

Villarreal aborda el estudio de una de las que llamamos “nuevas enfermedades”, la difteria y que entonces estaba causando una elevada mortalidad en España. Es en esta obra en la que se propone el nombre de “garrotillo”<sup>32</sup>. Chinchilla tenía razón en este caso y acusaba a muchos tratadistas de desconocer la literatura española. Parece que Morejón no estuvo muy de acuerdo con el artículo, lo que cuenta Chinchilla en la *Vindicación* publicada al final de su *Historia de la Medicina Española*. Señala:

“Al paso que este escrito mereció un pomposo elogio de un catedrático de la escuela de Montpellier (inserto en el mismo Boletín), mereció la más terminante desaprobación del Sr. Hernández Morejón. Desde entonces empezó a mirarme con ojos torvos, y dio pasos... y practicó diligencias para que yo fuese trasladado del hospital militar de Madrid al de Burgos... De esta época empezaron mis persecuciones y mis males”<sup>33</sup>.

El mismo año de 1837 apareció otro artículo de Chinchilla en el *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*<sup>34</sup>: “Arnaldo de Vilanova”. Con esta publicación acudía casi de inmediato al llamamiento de los médicos de Valencia<sup>35</sup> Juan Pérez Lema y Aniceto Sobrado que solicitaban que se aclararan una serie de datos biográficos (origen, sus obras, la calificación de heréticas de alguna de ellas, etc.) de Vilanova. Los editores solicitaban la información a “Juan de Avilés”<sup>36</sup>, pero quien atendió la petición fue Chinchilla. Su trabajo lo divide en tres partes. En la primera se refiere a la patria, vida y muerte de Arnau de Vilanova. En la segunda enumera las treinta y cuatro obras de medicina que conoce, otras once de química y trece de teología. En la tercera explica el origen de la secta llamada de los arnaldistas y si Vilanova fue considerado hereje por la Iglesia. Bastante acertados son los

<sup>32</sup> Para más información, véase DICCIONARIO... (1983), vol. 2, pp. 421-422.

<sup>33</sup> Chinchilla, A. (1846), vol. 4, p. 613.

<sup>34</sup> *Bol. Med. Cir. y Farm*, 1837; 3: 454-456, 457-480, 499-502.

<sup>35</sup> *Bol Med. Cir. y Farm*, 1837; 3: 390.

<sup>36</sup> Se refieren sin duda a Juan Gualberto Avilés, yerno de Hernández Morejón.

comentarios que Salcedo<sup>37</sup> hace a este trabajo y a ellos remitimos. Una vez más Chinchilla reprende al francés Jean-Louis Alibert (1768-1837) por decir que Vilanova fue un hombre de poca cultura y groseramente crédulo.

En 1836 moría Hernández Morejón dejando inédita su *Historia filosófico-crítica de la Medicina española*. En el *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia* de 1837 Chinchilla publicó “Apuntes para servir de introducción a la Historia de la Medicina española”, el primer trabajo de una serie de estudios que concluirían finalmente en los cuatro volúmenes de sus *Anales históricos de la Medicina*. Chinchilla, que fue alumno de Morejón como hemos dicho, quiso continuar o completar su obra. Se trata de un trabajo muy erudito que pretende señalar el camino a los que “quieran adentrarse o ilustrarse en este tipo de estudios”.

Finalmente, ese mismo año también publicó en el *Boletín* “Las suturas en Cirugía” con el fin de dar respuesta a una apreciación que se había publicado un año antes por un médico que había visto cómo Chinchilla amputaba extremidades en el Hospital militar de Santa Isabel, de Madrid. Aprovecha para dar explicación del procedimiento y exponer la historia de las suturas en cirugía y de éstas aplicadas a las amputaciones.

En 1839 publicó Chinchilla en el mismo *Boletín* “Primeros rudimentos de la Filosofía. Influencia de ésta en la Medicina. Siglo filosófico de ésta en la Grecia”<sup>38</sup>. Con sus conocimientos filosóficos adquiridos durante su estancia en el Seminario de Orihuela, Chinchilla elabora este estudio erudito con una intención más provocadora que informativa. Cabe resaltar que al final de su trabajo arremete contra los “pedantotes e ignorantes médicos” que tanto daño provocan. Según Salcedo<sup>39</sup>, esto condujo una ruidosa protesta de los médicos de la época que utilizaron esta acusación cada vez que deseaban discutir o criticar algún trabajo de Chinchilla en la prensa médica.

<sup>37</sup> Salcedo Ginestal, E. (1904), p. 116-118.

<sup>38</sup> *Bol. Med. Cir. y Farm.*, 1839; 6: 1-41, 9-12.

<sup>39</sup> Salcedo y Ginestal, E. (1904), pp. 127-128.

Ese mismo año Chinchilla publicó un folleto titulado *Memoria histórico-filosófica sobre las ventajas de la reunión de la Medicina y Cirugía en un solo individuo, especialmente en el ejército*. A diferencia de otros países, en España todavía no se había producido la fusión de la enseñanza de la medicina y la cirugía. El Colegio de San Carlos había elaborado un nuevo plan en el que había participado Pedro Castelló (1770-1850) que gozaba del favor real. Logró que en 1827 se promulgara un nuevo plan que contenía los ideales de los colegios. A partir de entonces debían llamarse Reales Colegios de Medicina y Cirugía en los que se formarían un nuevo tipo de profesionales: los médicos-cirujanos que podrían ejercer las dos ramas. Las universidades, no obstante, continuaron enseñando medicina, pero la figura de médico-cirujano acabó hundiendo a los antiguos cirujanos colegiales y a los médicos universitarios. Chinchilla se muestra totalmente de acuerdo con Castelló. Divide el trabajo en dos partes; en la primera habla de las ventajas que supone reunir la medicina con la cirugía, defiende la idea de que nadie puede ser buen cirujano si no es médico y se basa en criterios históricos para argumentar lo dicho. También se refiere a los médico-cirujanos del siglo XVI. Aprovecha la ocasión para refutar a su maestro Hernández Morejón, quien defendía lo contrario en el folleto *Juicio imparcial de la Medicina con la Cirugía* (1813).

En la segunda parte del trabajo utiliza el criterio comparativo y se refiere a los planes de Alemania, Francia, Estados Unidos y España (1821 y 1827). Sugiere tres propuestas: (a) Los médicos puros no pueden completar por sí solos la curación de muchas enfermedades. (b) Tampoco la pueden verificar los cirujanos puros; y (c) Los médicos cirujanos pueden por sí solos completar la curación de las enfermedades. Utiliza después varios argumentos, incluidos los económicos, en defensa de las mismas. Como cabía esperar, este trabajo molestó mucho tanto a los médicos puros como a los cirujanos puros. Hubo respuestas anónimas así como defensas acompañadas de argumentos con-

tundentes<sup>40</sup>. Hay que tener en cuenta que en ese momento el tema interesaba a muchos y que la pluma de Chinchilla, como señala Salcedo, destilaba bilis. Entre los trabajos que atacaban a Chinchilla merece ser destacado el que lleva por título *Refutación de las reflexiones llamadas histórico-filosóficas de D..., sobre la reunión de la Medicina y la Cirugía en un solo individuo* (1839) cuyo autor era pariente de Morejón y quien vierte todo tipo de improperios y calumnias contra Chinchilla.

### La estancia de Chinchilla en Valencia

La división a la que había pertenecido Chinchilla durante la primera guerra carlista se disolvió y él regresó a Madrid el 29 de Agosto de 1840. El 27 de Septiembre fue destinado a la Inspección de Cirugía en el Hospital Militar de Madrid y, el 30 de Octubre, al de Valencia. En 1841<sup>41</sup> se le concedió la Cruz de Isabel la Católica por su labor desarrollada, como hemos dicho, en Los Arcos (Navarra).

Chinchilla no tardó en integrarse en el mundo médico de Valencia. Su llegada coincidió con la fundación del Instituto Médico Valenciano<sup>42</sup>. La iniciativa de esta institución extraacadémica fue del médico Luis Beltrán y Besante (1783-1843). Su objetivo era crear una asociación que tomara acciones para la unión y fraternidad médicas, es decir, la defensa de los intereses profesionales, a la que se unía, también, la de rescatar del olvido las “extinguidas glorias de la medicina española”, una manera de recuperar la dignidad que, según muchos

<sup>40</sup> Entre éstos: *Refutación de las reflexiones llamadas histórico-filosóficas de D..., sobre la reunión de la Medicina y la Cirugía en un solo individuo*. Madrid, Imprenta que fue de Fuentenebro, 1839, 111 pags. y Joaquín Vergara y Díaz, J. *Indagaciones sobre el verdadero carácter de la Ciencia de curar, considerando generalmente y en su aplicación al Cuerpo Sanitario castrense*. Santa Cruz de Tenerife, Imprenta Isleña, 1840, 117 pags. El *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia* recogió también varias críticas, especialmente las redactadas por el que se escondía tras el nombre de Nemesio Pablo Cos de Rúa Mor.

<sup>41</sup> 8 de Febrero de 1841 por su acción en el campo de Pozuelo.

<sup>42</sup> Fresquet Febrer, J.L. (2006).

médicos de la época, se había perdido. ¿Habría intervenido Chinchilla en esta idea? Hay que tener en cuenta que participó en la redacción del reglamento junto con Rafael Campos Fillol, Almazán, Andreu, Santa María y Monserrat, que se aprobó el día 15 de marzo de 1841<sup>43</sup>. Como se señala en el editorial del primer número de su órgano de expresión, el *Boletín del Instituto Médico Valenciano*, se crea por la decadencia de la clase sanitaria que atribuye al liberalismo arruinar con impuestos a los médicos y arruinar a los grupos que les dan recursos; por la cambiante legislación relativa a los cirujanos; y los problemas de los farmacéuticos con intrusos tales como drogueros, confiteros y empíricos. El otro objetivo del Instituto fue la mejora del nivel científico. A este respecto, de las cinco secciones creadas, cuatro iban destinadas a garantizar el éxito del mismo. Esta doble finalidad marcará la vida de la institución extraacadémica a lo largo de su existencia; en unos periodos destaca más la labor reivindicadora y, en otros, la labor científica. El interés por la historia de la medicina fue una constante en toda la vida de la primera etapa del Instituto que se prolongó hasta finales del siglo XIX<sup>44</sup>.

Entre los motivos de la creación del Instituto observamos una clara influencia de la situación social y política del momento. La muerte de Fernando VII abrió una esperanza de redención a las “clases médicas”, ofreciendo la posibilidad inédita de lograr, merced a la asociación profesional, la dignificación del grupo, la regulación del sistema de contrataciones en los partidos rurales y la mejora económica<sup>45</sup>.

El mismo año que se creó el Instituto comenzó la Regencia de Espartero, que se prolongó hasta 1843. Una serie de problemas, como el enfrentamiento con los moderados, los levantamientos radicales y la división del progresismo, acabaron por aislarle. Desde la época de Fernando VII los científicos españoles se habían convertido en una especie de inadaptados y la ciencia pasó, como en otros periodos, a ser

<sup>43</sup> Fresquet Febrer, J.L. (2006), p. 8.

<sup>44</sup> Fresquet Febrer, J.L. (2006), pp. 5-6. Véase también, Aguirre Marco, C.P. (2002).

<sup>45</sup> Albarracín Teulón, A. (1969).

algo que vivía al margen de la colectividad nacional o a pesar de ella<sup>46</sup>. Fue la generación de los que nacieron entre 1800 y 1830 los que, más tarde, regenerarían el panorama. La creación del Instituto se sitúa en lo que solemos llamar “periodo intermedio”, etapa que va desde el fallecimiento de Fernando VII y la recuperación que tuvo lugar durante la Restauración. Dos características la definen: regreso de los científicos exiliados que, en muchos casos, aprovecharon su estancia en el extranjero para formarse con las figuras europeas más destacadas, y el crecimiento de las publicaciones científicas.

Como hemos dicho, cuando se creó el Instituto se lanzó casi de inmediato su órgano de expresión, el *Boletín del Instituto Médico Valenciano*. Se publicó de forma ininterrumpida desde 1841 hasta 1896, excepto el volumen correspondiente a los años 1891 y 1892 que, aunque confeccionado, no llegó a imprimirse. Con el tiempo llegó a constituirse en una de las principales revistas de medicina españolas del periodo decimonónico. La primera etapa, sin embargo, se caracterizó por conceder más relevancia a los aspectos corporativos que a los científicos. Junto a esto, la condición de clínicos de la mayor parte de los miembros del Instituto durante esta época, condicionó que apenas hubiera interés en las ciencias básicas, especialmente las morfológicas. Hubo, no obstante, alguna excepción. Anastasio Chinchilla se implicó desde el principio; tanto que fue su primer director o editor.

Chinchilla aprovechó el *Boletín* para publicar varios artículos en los primeros números: dedicó un interesante trabajo a la figura del anatomista valenciano Luís Collado<sup>47</sup>, otro al estudio del sistema nervioso (“Consideraciones sobre el sistema nervioso”)<sup>48</sup>, un tercero a “La ventaja del estudio de las ciencias naturales”<sup>49</sup>, y un cuarto a las concepciones antropológicas tradicionales que consideraban que el hombre, por su sistema moral, es la perfección misma de la creación<sup>50</sup>. Recordemos

<sup>46</sup> López Piñero, J.M. (1969).

<sup>47</sup> *Boletín del Instituto Médico Valenciano*, 1841; 1(4): 1-4.

<sup>48</sup> *Boletín del Instituto Médico Valenciano*, 1841; 1(5): 5; 1 (6): 5.

<sup>49</sup> *Boletín del Instituto Médico Valenciano*, 1842; 1(12): 7; 1(13): 6; 1(14): 3.

<sup>50</sup> *Boletín del Instituto Médico Valenciano*, 1841; 1(7), 3; 1(8): 2.



que Chinchilla tuvo una formación amplia en filosofía y teología antes de estudiar medicina.

Chinchilla también publicó en esos mismos años en otras revistas. En 1841 apareció en el *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia* el trabajo “Medicina árabe española”. En la época había dos opiniones, los que apoyaban la importancia de las contribuciones de los árabes y los que defendían lo contrario. Chinchilla se decanta del lado de los primeros y en un momento señala que “no los insultemos como Piquer”. Esto motivó una serie de puntualizaciones por parte de Vicente Segura, profesor del Claustro de Valencia, quien dijo que Piquer señaló que “Hay en los árabes cosas dignas de estimarse: hay otras que no lo son; antes conviene despreciarlas” y transcribe, además, otras palabras: “... el que aspira a instruirse con perfección en las artes, en especial en la medicina, es preciso se entere de la de los árabes, leyendo sus principales autores y tomando muchas cosas buenas que hay en ellos, entresacándolas para formar sentencias prácticas, y desechando lo vano, sofisticado y supersticioso de que abundan...”.

El mismo año Chinchilla publicó en Valencia un folleto de dieciséis páginas titulado *Donde las dan las toman*. Como señala Salcedo<sup>51</sup>, se trata de un trabajo clave para comprender la relación que tuvo con Hernández Morejón y para desmentir a aquéllos que lo acusaron de ser un plagiarlo. Antes nos hemos referido a cómo se conocieron y los trabajos que había hecho Chinchilla para Morejón antes de obtener el grado de licenciado y de irse a Cebreros (Ávila). En 1830 Morejón se vio obligado a abandonar su cátedra<sup>52</sup>. Contrajo una grave enfermedad y, según el propio Chinchilla, le estuvo atendiendo y ayudando durante el periodo de convalecencia. Después siguió frecuentando su casa, pero al ver caras nuevas y escuchar comentarios en contra de los médicos-cirujanos, dejó de ir. En abril de 1836 Morejón le llamó de nuevo para avanzar en la *Historia de la Medicina española* y le rogó que llevara los manuscritos que tenía hechos, pues sabía que andaba por las bibliotecas recogiendo información. Sin embargo, Chinchilla prefirió retirarse.

<sup>51</sup> Salcedo y Ginestal, E. (1904), p. 143.

<sup>52</sup> Este aspecto todavía no está demasiado aclarado.

El 14 de junio del mismo año, al enterarse de que había sufrido un ataque de apoplejía, fue a visitarle. Falleció mientras estaba con él.

Chinchilla se defiende, sobre todo, de las acusaciones de Juan Gualberto Avilés, hijo político de Morejón. Chinchilla fue amanuense o colaborador tanto de Morejón como de Tomás Villanova, pero llevaba muchos años investigando en las bibliotecas la historia de la medicina española. Proporciona datos de que él poseía una biblioteca de más de 1.200 volúmenes, seiscientos de los cuales eran de autores españoles, que incluía las obras más importantes de la época sobre historia general de la medicina. Señala además que tenía hechas 1.938 biografías de médicos españoles y los extractos de 3.000 obras médicas españolas. Parece que Avilés le solicitó que acudiera a su casa para ordenar los papeles de su padre político, pero Chinchilla siempre se negó. En el trabajo lo reta a que dos peritos analicen los papeles de ambos sobre historia de la medicina española y “el que tenga mayor número de biografías, con más orden, con más extensión y mayor número de extractos de obras médicas españolas, aquél se lleva todos los manuscritos, y, además, toda la colección de obras españolas que posea el vencido”. Según señala Chinchilla se dio la llamada por respuesta. Según Salcedo, “la defensa clara y terminante de Chinchilla está justificada, puesto que la maledicencia le atribuía usurpación de manuscritos, de los que se valía, decían, para la publicación que entonces había emprendido de la *Historia de la Medicina* y recabando su originalidad nadie ha podido demostrar lo contrario. Justo era que la réplica se encerrara en una enérgica protesta, pues en ello iba su honor como hombre serio, su calidad de escritor sincero y su laboriosidad por nadie desmentida”<sup>53</sup>.

Mientras estaba en Valencia también tuvo tiempo de dedicarse a la docencia. En 1841 el Liceo de la ciudad le encomendó que impartiera la asignatura de Medicina legal y forense. El *Liceo Valenciano*<sup>54</sup> tuvo una revista que, como el *Diario Mercantil de Valencia*, fue expresión de un peculiar romanticismo de la ciudad levantina que se desarrolló entre

<sup>53</sup> Salcedo y Ginestal, E. (1904), p. 147.

<sup>54</sup> Se publicó entre el 21 de enero de 1841 a septiembre de 1842. Era un periódico mensual de literatura, ciencias y Bellas Artes, editado por El Liceo de Valencia.

1835 y 1850 y que se caracterizó por un elevado nivel de moralidad, a veces puritana, una falta de conexión con el romanticismo liberal o la rebelión, y por el dominio del patriotismo.

Fue en esta primera etapa cuando Chinchilla comenzó a publicar sus *Anales históricos de la Medicina en general y biográfico-bibliográficos de la Española en particular*, (Valencia, López, 1841-1846). La obra apareció en fascículos, que contenían partes de cada uno de los tres grandes temas de la misma. Como sabemos, estos son tres: [1]. Historia general de la Medicina (2 volúmenes.) [2]. Historia de la Medicina española (4 volúmenes.) y [3] Historia particular de las operaciones quirúrgicas (1 volumen).

La *Historia general de la medicina* ha sido poco estudiada como señala Mercedes Granjel<sup>55</sup> en un acertado trabajo que dedica a la misma. Como sucede en otros trabajos del autor, aunque indica que ha consultado una gran cantidad de obras sobre el tema, en realidad la lectura del texto pone de manifiesto que se guió fundamentalmente por unos pocos: la *Histoire de la Médecine* (1696-1702) de Daniel Le Clerc, la continuación que hizo John Freind (*The History of Physick*) (1725-1726), el *Dictionnaire historique de la médecine ancienne et moderne, ou mémoires disposés en ordre alphabétique pour servir à l'histoire de cette science et à celle des médecins, anatomistes, botannistes, chirurgiens et chymistes de toutes nations* (1778) de Nicolas François Joseph Eloy, las *Bibliothecae* (1771-1788) de Albrecht von Haller, el *Dictionnaire Historique de la médecine ancienne et moderne* (1828-1839) dirigido por J. E. Dezeimeris, *Versuch einer pragmatischen Geschichte der Arzneikunde* (1800-1803) de Kurt Sprengel (versión francesa de A.L. Jourdan, *Histoire de la Médecine depuis son origine jusqu'au dix-neuvième siècle*, 1815-1820), la *Histoire philosophique de la médecine* (1804) de E. Tourtelle, el *Coup d'oeil sur les révolutions et sur la réforme de la médecine* (1804) de Pierre Jean Cabanis, y *Examen de la doctrine médicale* (1816) de François Broussais.

Como vemos, Chinchilla utilizó las primeras muestras de acerca-

---

<sup>55</sup> Granjel, M. (1991).

miento histórico al pasado médico<sup>56</sup> que aparecieron a finales del siglo XVII. La de Le Clerc (1696-1702) incorporaba las técnicas de la erudición desarrollada en otros campos, como la cronología, a una exposición crítica del pasado de la medicina. Su obra quedó interrumpida en Galeno, después de haber abordado un primer periodo hasta Praxágoras y un segundo hasta Celso. La continuación quiso desarrollarla John Freind (1725-26). Ambas tienen una estructura histórica incipiente, cronológica, y son bio-bibliográficas, como la de Chinchilla y Morejón, sólo que éstas últimas están separadas de aquéllas por más de un siglo. Sin embargo, también usó las *Bibliothecae* de Haller, impregnadas de las corrientes de Voltaire, Montesquieu y Rousseau, así como la obra de Kurt Sprengel (1792-1803) que fue según Diepgen<sup>57</sup>, la culminación y un claro reflejo de las tendencias historiográficas ilustradas, uno de cuyos fines fue la defensa de la utilidad de la historia. De ésta traduce prácticamente la parte correspondiente a la época moderna: el movimiento humanista, las enfermedades observadas por los médicos renacentistas y la polémica sobre la sangría. Utiliza en toda la obra los mismos hitos divisorios que emplea Sprengel e incluso le toma prestados los encabezamientos de muchos capítulos. Los *Dictionnaires* (1778) de N. F. Eloy y el que dirigió Dezeimeris (1828-1839), ambos en la línea biobibliográfica, fueron asimismo obras de referencia para Chinchilla.

Algo distinto es el enfoque de la historia de medicina de Jean Georges Pierre Cabanis (1757-1808) *Coup d'oeil sur les révolutions et sur la réforme de la médecine*, concluida en 1795 pero que no se publicó hasta 1804. Cabanis trató de hacer una obra diferente, donde cuenta la “historia de las revoluciones de la medicina” y las circunstancias que las produjeron, así como los cambios que imprimieron a la ciencia, con la finalidad de encontrar un fundamento a las reformas de la asistencia y enseñanza de la medicina. Para ello tiene en cuenta la influencia y desarrollo de otras ciencias sobre la medicina así como el contexto social y

<sup>56</sup> Diepgen (1925) en: (1938) pp. 19-27. E. Heischkel (1949) pp. 209-213, recoge su descripción de las obras de Leclerc y Freind.

<sup>57</sup> Diepgen, P. (1932), pp. 406-407.

político en el que se producen<sup>58</sup>. Como señala M. Granjel<sup>59</sup>, la influencia del *Examen de la doctrine médicale* (1816), de François Broussais, es menor de lo que se ha dicho. La obra fue traducida al castellano<sup>60</sup> y Chinchilla sólo la utiliza en algunos pasajes, en especial en los que narra las corrientes de pensamiento médico de principios del siglo XIX. Fue para Chinchilla un libro digno de ser elogiado y de mucha erudición.

Chinchilla ofrece una estructura en cinco periodos: (a) hasta Hipócrates, (b) hasta Galeno, (c) medicina árabe, (d) hasta la restauración de las letras en Europa, y (e), hasta las primeras décadas del siglo XIX.

Como ya señaló Salcedo, en esta primera parte de los *Anales* Chinchilla es “poco original, inseguro e inexacto, en algunos puntos, incurriendo en las mismas erratas y embrollos de los escritores extranjeros, a quienes siguió sin espurgar, cual corresponde a todo historiador sagaz y diligente, aquellos pasajes mal interpretados o de origen dudoso, ni verificar con el debido esmero las fechas que no coinciden con la época en que se desarrollan los adelantos o florecieron los médicos de que se hace mención en el libro”<sup>61</sup>. Habría que añadir que las prisas por publicar y no dedicar el tiempo suficiente para corregir las pruebas, hacen que el texto se encuentre plagado de erratas que afectan a los nombres de los autores y que pueden llevar a graves confusiones. Como nota M. Granjel, la parte dedicada a la obra hipocrática es extensa. Más adelante veremos que no sólo aquí escribe sobre el *Corpus Hippocraticum*, que resurgirá con fuerza en el siglo XIX y provocará grandes discusiones en la prensa médica.

Una obra, por tanto, poco original y crítica, de inferior calidad a algunos tratados publicados en Europa durante las primeras décadas del

<sup>58</sup> Cabanis, J.G.P. (1804), p. 9-10. Véase también Mitchell, H. (1988), pp. 31-33.

<sup>59</sup> Granjel, M. (1991), p. 1371.

<sup>60</sup> *Principios fundamentales de la medicina fisiológica y examen de las doctrinas médicas y de los sistemas de nosología*, por F. J. V. Broussais; traducción al español por C. Lanuza, Madrid, Denne Hijo, 1822.

<sup>61</sup> Salcedo Ginestal, E. (1904), p. 244.

siglo XIX, con gran influencia de los autores franceses y de unos pocos alemanes asimilados a través de traducciones francesas.

La tercera parte está dedicada a la cirugía. Según dice sus fuentes son Guillaume Dupuytren, (1777-1835), Alfred Louis Velpeau (1795-1867), Anthelme B. Richerand (1779-1840), Philippe Frédéric Blandin (1798-1849), Joseph François Malgaigne (1806-1865), Jacques Lisfranc de Saint Martin (1787-1847), Auguste Theodore Vidal de Cassis (1803-1856), Joseph Louis Sanson (1790-1841), Verdier, Astley Paxton Cooper (1768-1941), Dominique Jean Larrey (1766-1842), y un tal Fulnari.

Chinchilla ofrece en esta parte la historia de las principales operaciones quirúrgicas sin seguir un orden. Se ocupa de la operación del trépano, operación de la catarata, fístula lacrimal, extracción de los pólipos de las fosas nasales, fabricación de una nariz artificial, labio leporino, traqueotomía, estafilorrafia, esofagotomía, amputación del pecho, operación del empiema, operación de la hernia inguinal, gastrorrafia y enterotorrafia, operación de la talla, operación de la fístula de ano, extirpación de los testículos, operación de fimosis, operación de cesárea, aneurisma, amputación de los miembros, resección de los huesos, operación del hidrocele, y estrabismo.

Chinchilla tuvo la intención de incluir otro volumen dedicado a la historia de todos los instrumentos de cirugía, con sus correspondientes láminas, pero pensó que sería una obra cara en exceso y no tendría éxito comercial en nuestro país.

Nada vamos a decir de la segunda parte de la obra, dedicada a la Historia de la Medicina española, pues constituye motivo de estudio en otro capítulo de este libro.

### **De nuevo en el campo de batalla**

Tras la guerra carlista los moderados volvieron al poder y trataron de frenar las reformas. Se produjeron nuevas revueltas ciudadanas y María Cristina renunció a su regencia que fue asumida por Espartero. Los numerosos conflictos que se produjeron durante esta etapa acaba-

ron aislándole políticamente. Para combatirle se formó una especie de coalición nacional entre progresistas disidentes, moderados y liberales radicales. Éstos protagonizaron la sublevación de 1843. La derrota de las tropas de Espartero en Torrejón en 1843 frente al insurrecto general Ramón María Narváez decidió la situación. Espartero se exilió a Inglaterra.

Ya hemos dicho que Chinchilla estuvo destinado al Hospital Militar de Valencia. Ese mismo año se había conseguido ubicarlo en el edificio del exconvento de San Pío V, entonces en las afueras de la ciudad y a orillas del río Turia, tras unas obras de reforma y acondicionamiento. Sin embargo Chinchilla protestó con vehemencia porque según él el edificio no reunía las condiciones higiénicas necesarias. Según Salcedo, se sospecha que los motivos eran diferentes. Por su protesta sufrió ocho días de arresto.

Indignado con la medida, aprovechó la sublevación contra la Regencia de Espartero para solicitar formar parte de la expedición a Andalucía a las órdenes del general Gutiérrez de la Concha que acababa de regresar de su exilio en Italia. Éste le dio el empleo de Viceconsultor, jefe del ramo de Sanidad Militar, en atención a sus méritos. Chinchilla continuó con las tropas pronunciadas en Málaga y Granada, y después a Sevilla para hacer frente al general Van Halen que estaba a las órdenes del Regente. También se encontró Chinchilla en la acción que hubo el 3 de Agosto en el Puerto de Santa María y Puerto Real para atender a los jefes y oficiales heridos. Esta acción obligó a Espartero a embarcar en el vapor inglés Malabar que le llevó a Londres renunciando antes al cargo que le había encomendado las Cortes.

En Valencia casi se consideró a Chinchilla como desertor ya que tampoco debieron faltar los enemigos en la ciudad. Gutiérrez de la Concha tuvo que oficiar al Capitán General de Valencia explicándole lo ocurrido y evitando las graves sanciones que se le pudieron imponer.

Por los servicios que Chinchilla prestó, Gutiérrez de la Concha lo propuso para Consultor el 12 de Octubre, pero sólo se le confirió el empleo de Viceconsultor supernumerario<sup>62</sup>. Recurrió a su Majestad y el infor-

me que emitió la Junta directiva de Sanidad Militar de 23 de abril de 1844 no le favoreció en nada. Entonces ya se había creado la fama de personaje conflictivo que pretextaba enfermedades cuando algo no le convenía y que se apoyaba en sus jefes para conseguir sus objetivos. Chinchilla regresó de nuevo a Valencia al Hospital Militar, establecido entonces, como hemos dicho, en el Exconvento de San Pío V.

### **De regreso en Valencia**

A finales de noviembre de 1843 Chinchilla publicó en Valencia el folleto de veinte páginas *Reflexiones sobre el plan de estudios médicos del 10 de octubre de 1843*, que previamente había enviado a una revista que no lo admitió. El plan preveía la existencia de una cátedra por asignatura, a excepción de las clínicas médicas y quirúrgicas, que disponían de dos profesores. También se mantenía en sus puestos a catedráticos en propiedad de los antiguos colegios de medicina y cirugía. Las cátedras vacantes debían otorgarse por el procedimiento de la oposición, pero cabía la posibilidad de que el gobierno nombrara para el puesto de catedrático a personalidades de reconocido prestigio. Chinchilla se creía que se había hecho acreedor a la de la asignatura “Moral, Historia y Bibliografía médicas” que debía impartirse en el séptimo curso. Por entonces había hecho ya muchos méritos y había publicado diversos artículos de la disciplina y un volumen de la *Historia de la Medicina en general*. Por esas fechas la Real Academia de Medicina de Valencia escribió al ministro para proponer a Chinchilla como individuo honorario de la Real Academia de Bruselas por sus escritos originales, especialmente por sus obras sobre historia de la medicina y cirugía. Sin embargo, le fue otorgada a Vicente Asuero y Cortázar. Según cuenta Salcedo, la cátedra le fue ofrecida a Asuero por el ministro de la Gobernación, Fermín Caballero, a petición de Pedro Mata.

Chinchilla propuso entonces unas “oposiciones” o un examen que realizarían él y Asuero. No se aceptó. Asuero, no obstante, permutó la

<sup>62</sup> Resolución de 9 de Noviembre de 1843.



cátedra a los pocos días de ocuparla por otra de anatomía general y descriptiva. Chinchilla respetaba a Asuero, pero no por su preparación para la enseñanza de la historia. Por eso a quien dirige las críticas es a Pedro Mata.

Efectivamente, en 1943 se suprimió la Dirección General y se creó un Consejo de Instrucción Pública. El Gobierno decretó un nuevo plan que fue ideado por Pedro Mata. Mata había sufrido exilio por sus ideas avanzadas y en París entró en contacto con Mateo J. Buenaventura Orfila. Se suprimían los Colegios de Medicina y Cirugía de Madrid, Barcelona y Cádiz. Se creaba una Facultad en Madrid y otra en Barcelona, además de cinco colegios en Sevilla, Valencia, Zaragoza, Valladolid y Santiago, que formarían parte de sus universidades. Podían obtenerse dos tipos de titulaciones o grados: con los cinco primeros cursos, el de bachiller; con los siete, el de doctor. En los colegios sólo se podía acceder al de “práctico en el arte de curar”, que permitía el ejercicio de la cirugía menor y de la obstetricia, o de la medicina y cirugía en toda su amplitud si el interesado residía en un lugar donde no hubiera un facultativo con título. Mata se considera como un símbolo de la nueva medicina en la que el laboratorio sustituía a la sala hospitalaria y al anfiteatro anatómico. En el discurso que Mata pronunció en la Real Academia de Medicina, de Madrid, en 1859, defendió el mecanicismo, basado en las ciencias físicas y químicas, la investigación microscópica y el análisis experimental de los fenómenos. Ya en 1845 había fundado *La Facultad*, para difundir las nuevas ideas positivistas.

A pesar de que el plan de Mata fue apoyado por los gobiernos liberales en algunos sitios tuvo problemas. Por ejemplo en Valencia, que veía sustituida su Facultad por un “colegio de práctica del arte de curar”, se formularon muchas protestas desde la propia Universidad y, especialmente, desde el Instituto Médico Valenciano, del que formaba parte por entonces Anastasio Chinchilla<sup>63</sup>. Valencia volvió a recuperar su Facultad de Medicina dos años más tarde con el llamado Plan Pidal.

Chinchilla, como hemos dicho, atacó el plan de Mata, acusó a su artí-

---

<sup>63</sup> Fresquet Febrer, J.L. (2006), p. 7.

fice de proponerse a sí mismo para ocupar la cátedra de medicina legal y recriminó no haber tenido en cuenta el informe que una comisión presidida por Mateo Seoane emitió en 1836. Sin embargo, aunque hubo algunas reticencias, como hemos dicho, el plan se aceptó de forma progresiva.

El 2 de Febrero de 1844 Chinchilla tuvo que marchar con la expedición del general Federico de Roncali (1809-1857), conde de Alcoy, para sofocar la rebelión de los castillos de Alicante y Cartagena, encargándose de la jefatura de Sanidad en la sección de cirugía. Una vez estuvo controlada la situación, Chinchilla regresó a Valencia pero con honores de Consultor<sup>64</sup>.

En 1844 mandó al *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia* el trabajo “Exposición presentada al Congreso de los Diputados con motivo del Decreto de 10 de Octubre de 1843”<sup>65</sup>. En ese mismo periódico habían aparecido otros artículos que criticaban el plan Mata, como el de José Lobera. Chinchilla arremete de nuevo contra el mismo con argumentaciones históricas, que maneja con soltura, y también con bases jurídicas. Chinchilla trata de demostrar en este artículo que: (a) el plan de estudios fue en su aplicación antipolítico; (b) no era legal por no haberse votado ni aprobado en las Cortes; (c) era injusto; (d) estaba amañado para provecho de unos cuantos; (e) era extemporáneo y abortivo, por la precipitación con la que se llevó a cabo; (f) era contradictorio con sus mismos principios; (g) la dignidad y la reputación de la medicina se ha sentido vivamente de la abolición completa de la lengua latina; (h) era perjudicial a la humanidad doliente; (i) era perjudicial a los intereses de los estudiantes, de los profesores y de otras personas; (j) rebajaba y denigraba la categoría de los llamados prácticos del arte de curar.

Chinchilla seguía en Valencia y participaba en cuantas actividades le era posible. Con sus conocimientos sobre entomología presentó un trabajo para el concurso que convocó la Sociedad Económica de Amigos del País, de Valencia, en 1843, sobre los insectos perjudiciales a la agricultura y medios de destruirlos. Su trabajo fue premiado con la “Medalla

<sup>64</sup> Por Real Orden de 26 de junio de 1844.

<sup>65</sup> *Bol. Med. Cir. y Farm.*, 1844; 5: 13-15, 21-23.

de plata sobredorada de primera clase”. Se publicó en 1844 en la Imprenta de Benito Monfort. Tiene una extensión de 75 páginas y se titula *Memoria sobre los insectos perjudiciales a la Agricultura y medios de destruirlos*<sup>66</sup>. Divide la exposición en cuatro capítulos: (1) Influencia que tiene la zoología en la agricultura; (2) Caracteres generales e individuales de los insectos en estado de oruga y en el de insecto perfecto; (3) Metamorfosis o paso de uno a otro estado; y (4) Medios y época más oportuna para destruirlos.

Chinchilla ascendió por antigüedad al empleo de Viceconsultor efectivo de Medicina con el cargo de jefe local facultativo del referido hospital, en Diciembre de 1846. En Septiembre de 1847 obtuvo por gracia especial el ascenso a Consultor efectivo con las consideraciones de teniente coronel de Infantería. Influyó que Chinchilla se había destacado por publicar varias obras, especialmente los *Anales históricos de la Medicina en general y biográfico-bibliográficos de la Española en particular*.

En agosto de 1945 se publicó en el *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia* “Sobre la primacía del descubrimiento de la circulación de la sangre”<sup>67</sup>. Lo escribió Chinchilla para dar respuesta a dos artículos publicados en la misma revista por José Gutiérrez de la Vega porque Morejón señala que Francisco de la Reina fue el primero que habló de la circulación de la sangre. El otro escrito es de Juan Gualberto Avilés, hijo político de Morejón, que señala que envió el ejemplar a Gutiérrez de la Vega, pero Chinchilla opina que esto no es suficiente para que Morejón afirmara lo dicho. Hubo otros comunicados a favor y en contra de Morejón.

Apartándose de este tipo de trabajos, en 1946 Chinchilla publicó un *Compendio de Cirugía* en dos volúmenes<sup>68</sup>. Su intención era llenar un hueco, ya que los cirujanos de la época no disponían, –según él– de una obra “donde se expusieran sin ambigüedad aquellas materias más interesantes, consignadas en las obras modernas de cirugía”. Divide el texto

<sup>66</sup> Publicado en Valencia, Imp. Benito Monfort, 1844.

<sup>67</sup> *Bol. Med. Cir. y Farm.*, 1845; 6: 237-274.

<sup>68</sup> Publicado en Madrid, por Boix, 1846 en dos volúmenes en 8°.

del primer volumen en cuatro partes: arte de hacer las curas, operaciones elementales de cirugía, instrumentos tópicos y curas. En el segundo volumen se ocupa de las úlceras, las heridas, y las fracturas.

Según Salcedo, la obra prestó un gran servicio en su momento ya que los textos que circulaban eran muy extensos y estaban en otros idiomas. Las materias se exponen con claridad, sencillez y buen método, lo que le valió al autor el aplauso y agradecimiento de sus contemporáneos.

Chinchilla solicitó que le fuera concedido el grado de doctor en medicina por sus méritos, lo que le fue concedido por R.O. el 26 de abril de 1846. Chinchilla se dirigió a la Universidad de Valencia para que le expidiera el título correspondiente. El Secretario certificaba que “Teniendo S.M. en consideración el mérito que ha contraído el Licenciado en Medicina y Cirugía D... con la publicación de la obra titulada Anales históricos de la Medicina, y queriendo darle una prueba del aprecio en que tiene su laboriosidad e ilustración, se ha dignado concederle la gracia de que pueda recibir el grado de Doctor en Medicina y Cirugía, con dispensa del depósito... 26 de abril de 1846.- Pidal.- Sr. Rector de la Universidad de Valencia”<sup>69</sup>.

Ese mismo año volvió a tener conflictos con sus compañeros, especialmente con Justo Juez, que fue nombrado para el reconocimiento de los quintos a la vez que se excluía a Chinchilla. El Consejo provincial y la Comandancia de la Caja de quintos manifestó que no se llamara a Chinchilla porque se le acusaba de falta de moralidad en los reconocimientos. Éste sacó el tema en la prensa y acusó a Justo Juez de beneficiarse económicamente con las revisiones de los quintos. Por esa época Chinchilla ya tenía muchos enemigos, tantos que el 18 de agosto de 1847, cuando iba a pasar visita al Hospital militar sobre las seis de la mañana, fue asaltado por un desconocido que le clavó un puñal en la parte lateral izquierda y superior de la espalda. Con el arma clavada, sin perder la serenidad, se dirigió al Hospital, se le extrajo el arma y se le curó. Sus superiores le buscaron pronto un nuevo destino.

---

<sup>69</sup> Expediente personal de Anastasio Chinchilla, Archivo Histórico de la Universitat de València.

Antes de continuar es necesario que hagamos referencia a la nota que los redactores del *Boletín del Instituto Médico Valenciano* insertaron en el volumen correspondiente a 1847. En ella se señala que Chinchilla les pasó los borradores de algunos de sus trabajos para someterlos a su crítica y consideración. En la lista se mencionan: “Apuntes de patología interna” (un volumen de 500 páginas), un “Tratado completo de medicina legal” (un tomo en folio de 500 páginas), un “Tratado de filosofía médica o modo de dirigir el espíritu filosófico en la investigación de la verdad en medicina” (un volumen en folio de 500 páginas), y “Análisis histórico-crítico de la medicina militar en España”<sup>70</sup>. En la nota se proporciona información sobre su estructura con indicación de las partes o capítulos de cada uno. Lamentablemente parece que se han perdido.

En 1847 Manuel Gutiérrez de la Concha recibió órdenes para encauzar una expedición a Portugal para ayudar a mantener el gobierno de la reina Maria II de Portugal, siguiendo así las directrices de la Cuádruple Alianza. Tras haber vencido el 30 de junio a las fuerzas septembristas que comandaba el general Francisco Xavier de la Silba Pereira, consiguió restablecer por la fuerza la autoridad de la soberana portuguesa en la ciudad de Oporto. Por ese hecho recibió distinciones honoríficas tanto en Portugal como en España, destacando el marquesado del Duero. Fue nombrado capitán general de Cataluña. Reclamó a Chinchilla quien se incorporó en Granollers al cuartel general. Por RO de 21 de Enero de 1848 fue trasladado a la Capitanía general de Vascongadas como jefe de sanidad militar donde se hizo cargo el 12 de Febrero en Vitoria hasta el 30 de Septiembre en que falleció Juan José Subirón y fue trasladado de nuevo a Barcelona a la Capitanía General el 28 de Noviembre.

### **En Barcelona**

La Dirección general del Cuerpo de Sanidad Militar le encargó a Chinchilla que estudiara las causas de insalubridad del castillo de San

<sup>70</sup> *Boletín del Instituto Médico Valenciano*, 1845-1849; 2: 279-280.

Fernando de Figueres y las medidas más adecuadas para eliminarlas, dado que había muchos casos de fiebres intermitentes. Como resultado de este estudio Chinchilla publicó en la sección de medicina de la *Biblioteca Universal* la memoria titulada “Sobre las fiebres intermitentes del Castillo de San Fernando de Figueras” (1852). Dividida en tres partes, en la primera relata las epidemias más notables de calenturas intermitentes que se habían dado en el Ampurdán y en la villa y Castillo de San Fernando; revisa los trabajos sobre el tema, y se ocupa después de la enfermedad y de los aspectos epidémicos de la misma. En la parte segunda se centra en el caso concreto del Castillo o Fortaleza de San Fernando y de las medidas que debían observarse. En la tercera parte se ocupa de la historia de las intermitentes, así como del tratamiento.

Estuvo desempeñando sus funciones sanitarias en Barcelona aparte de algunas comisiones secretas que le encargaron Ramón de la Rocha y Dují y Gutiérrez de la Concha. Al colaborar con estos y por haber contribuido a la “pacificación de Cataluña”, obtuvo los honores de vicedirector<sup>71</sup>. Allí permaneció hasta 1852.

Con su fama por lo ocurrido en Valencia con el tema de los quintos, el gobernador civil de Barcelona ordenó en 1851 que se le formara causa criminal. Se sospechaba que facilitó los documentos de exención correspondiente a treinta quintos a razón de 43 reales cada uno. Como no se pudo demostrar nada, fue absuelto. No obstante, se le buscó un nuevo destino en junio de 1852 en la Capitanía General de Extremadura para sustituir a Francisco Martí<sup>72</sup>. Chinchilla lo tomó como un castigo, pero gracias a un informe razonado del capitán general de Cataluña pudo conseguir que se le trasladara a Madrid como vocal de la Junta Consultiva del Cuerpo con el encargo de redactar una Memoria sobre Higiene militar.

<sup>71</sup> Por Real despacho de 29 de Noviembre de 1849.

<sup>72</sup> Po RO de 29 de Junio de 1852.

## En Valladolid

Den Valladolid se encontró con el pronunciamiento iniciado por O'Donnell contra el ministerio de Sartorius que repercutió en la ciudad el 15 de julio de 1854. La revolución devolvió por dos años el poder a los progresistas y estuvo precedida de un profundo descontento entre los generales moderados que se habían sentido agraviados durante la presidencia de Bravo Murillo y los líderes que pretendían devolver la moralidad a la administración del Estado. Chinchilla tomó parte activa como uno de los miembros de la Junta provisional de la provincia, que le nombró subsecretario. Dirigió también el periódico *Quince de Julio*. Ese mismo año obtuvo el empleo de subinspector médico de segunda clase y el grado de primera en sustitución del cargo de consultor y de viceconsultor honorario, con arreglo al Reglamento del Cuerpo de Sanidad Militar. Por antigüedad el 24 de mayo fue promovido a subinspector médico de segunda clase con la consideración de coronel de infantería<sup>73</sup>. Lo que había comenzado siendo una conspiración política y un pronunciamiento militar de signo moderado, se convirtió en una movilización del pueblo urbano y la organización de la milicia nacional con la colaboración de los progresistas y la participación por vez primera de demócratas y republicanos.

Dos años antes Chinchilla aprovechó para publicar en la misma *Biblioteca Universal* trabajos que ya había redactado con anterioridad. Uno de ellos es el discurso que leyó en la sesión inaugural de la Real Academia Médico-quirúrgica de Castilla la Nueva el 2 de enero de 1839. Su título es “El hombre, por su sistema moral, es la persona misma en el orden de la creación”. Como señala Salcedo<sup>74</sup>, el discurso se le encargó a Chinchilla unos días antes de que se celebrara la sesión porque el académico que debía pronunciarlo se encontraba enfermo. Se trata de una serie de reflexiones en las que Chinchilla habla de la importancia y la dignidad del hombre en la tierra como su rey y señor, con facultades hasta para alterarla en provecho de la

<sup>73</sup> Real despacho en Aranjuez a 27 de junio de 1853.

<sup>74</sup> Salcedo y Ginestal, E. (1904), p. 172.

humanidad. Su denominación “animal exclusivamente filósofo” dio lugar a ciertas críticas.

Otro trabajo publicado, también en la *Biblioteca Universal*, es el texto del discurso que leyó en la sesión inaugural de la Real Academia de Médico-quirúrgica de Valencia de 1847. Esta vez el tema es “Carácter físico y moral de la mujer”.

Entre diciembre de 1852 y mayo del año siguiente Chinchilla publicó en *El Heraldo Médico* una serie de tres trabajos con el título “Higiene militar”<sup>75</sup>. La idea de su autor es que la salud y algunas otras virtudes son necesarias para el militar y que para alcanzarlas es necesario educarle física, moral e intelectualmente. Éste es el tema de la primera parte “Origen de la familia. Caracteres que la distinguen. Necesidad de educar al militar”. La segunda parte lleva como título “El origen y las vicisitudes de la higiene militar pueden comprenderse muy bien en la siguiente alegoría”, donde hace un repaso histórico remontándose a la Antigüedad. El tercer trabajo, “Estado de esta ciencia en los pueblos de la Antigüedad”, aborda la organización de los ejércitos romano, cartaginés y árabe. Una vez más este conjunto de artículos demuestra el interés que tenía Chinchilla en las culturas clásicas.

En 1854 Chinchilla publicó en *El Siglo Médico* un “Curioso documento histórico”<sup>76</sup>. Se refiere a un documento en latín que se halla en el Archivo de la Corona de Aragón sobre el privilegio antiguo concedido a la Universidad de Lérida (fundada en 1300), escrito el 3 de junio de 1391, por D. Juan I de Aragón, en el cual manda al rey a los tribunales que entregasen a los médicos de la referida Universidad los condenados a muerte, para que después de ajusticiarlos ahogándolos en agua, hiciesen aquellos la anatomía de los cadáveres.

Impreso por Julián Pastor, de Valladolid –recordemos que Chinchilla estaba entonces en esta ciudad– apareció el libro en cuarto, de 192 páginas *Nuevos estudios sobre la naturaleza, causas, química patológica, anatomía patológica, diagnóstico, nuevas formas y métodos especia-*

<sup>75</sup> *Heraldo Médico*, vol. 1 (7), 16 diciembre 1852, pp. 25-27; vol. 2 (19), 10 de marzo 1853, pp. 73-74; vol. 2 (20), 17 de marzo de 1853, pp. 77-79.

<sup>76</sup> *El Siglo Médico*, 1854; 1: 94-95.



*les del cólera epidémico, hechos desde 1848 a 1853 en América, Rusia, Alemania, Inglaterra y Francia.* Está dedicado a Pedro María Rubio en agradecimiento por haberle propuesto para el nombramiento de médico honorario de cámara, gracia que obtuvo en septiembre de 1846. Lo que hace Chinchilla en este trabajo es hablar de la situación del cólera después de llevar a cabo un análisis de ochenta y tres obras publicadas entre 1848 y 1853 tanto libros como artículos. Se refiere al contagio y a la infección. Establece dos principios a tener en cuenta para establecer las medidas sanitarias: (a) que el individuo afectado por la enfermedad puede conservar durante un tiempo “la materia morbosa”, transportarla consigo, desarrollar la enfermedad y “comunicarla” a los demás; (b) que la materia morbosa puede transportarse por medio de materias y objetos a lugares lejanos, donde después se desarrolla la enfermedad. Según él, las medidas contra el cólera establecidas por real orden el 8 de noviembre de 1853 se quedaban cortas. Chinchilla era partidario de la incomunicación rigurosa de pueblos y personas infectadas así como de sus efectos.

Según Chinchilla los cordones sanitarios perdieron crédito porque no se aplicaban adecuadamente y con el debido celo. Reconoce también que sin tomar las medidas económicas adecuadas se acababa en fracaso. Según él había que incentivar a los facultativos en situaciones de epidemia e invertir en la creación de una Junta Superior Sanitaria así como de comisiones especiales donde hiciera falta (barrios, cuarteles, etc.), y crear hospitales provisionales atendidos por personal suficiente y competente. Repasa también la higiene que debía observarse en establecimientos públicos como lazaretos, cuarteles, hospitales, mataderos, cárceles, etc. El tema de los alimentos y las bebidas merecen consideración aparte por ser, según Chinchilla, propagadores del cólera.

Revisa después las distintas teorías sobre la naturaleza del cólera, los aspectos clínicos y el tratamiento de la enfermedad. Sólo merece ser destacado el hecho de que se refiere a lo que llama “química patológica”, es decir, el estudio químico de la sangre de los coléricos, de sus evacuaciones, sus orinas, su sudor, etc. desarrollado por algunos autores.

Respecto al tratamiento se inclina por el entonces quirúrgico de inyectar sustancias por vía intravenosa y las transfusiones.

Como hemos dicho Chinchilla fue a Valladolid, donde estuvo durante tres años y cuya plaza permutó después por la de Andalucía que ocupaba Sebastián Mesa y Nieto<sup>77</sup>. Sin embargo, no pudo hacerse cargo hasta el 11 de octubre ya que tuvo que quedarse solo en Ayora para atender a los enfermos de cólera. Cuando se encontraba en Sevilla recibió una mención honorífica<sup>78</sup> por los méritos que contrajo durante los sucesos políticos que tuvieron lugar en Valladolid en 1854.

El cólera morbo se difundió por primera vez en Europa en el siglo XIX desde su foco original en el Valle del Ganges. Produjo cinco grandes pandemias que en España dieron lugar a seis epidemias en 1833-34, 1853-56, 1859-60, 1865, 1884-85 y 1890. El primer caso de la segunda se dio en Redondela en noviembre de 1853. En el verano del año siguiente se declaró en Barcelona, desde donde pasó a las tres provincias valencianas entre los meses de agosto y octubre. La enfermedad desapareció prácticamente en noviembre, pero reapareció de nuevo en el mes de mayo de 1855. Se prolongó hasta noviembre de ese año. Hubo un predominio de la mortalidad en niños menores de cinco años y en mujeres.

Chinchilla sufrió las nefastas consecuencias del brote epidémico. Se encontraba de licencia por enfermedad en su pueblo natal con su familia cuando a finales de julio irrumpió el cólera. Afectó de manera grave llegando a fallecer en un solo día setenta vecinos de los 1.400 que tenía. La ciudad se dividió en tres distritos. Los dos médicos titulares de la villa se encargarían de dos y Chinchilla del tercero. Sin embargo, los dos médicos huyeron. El Juez de primera instancia pidió facultativos y venganza contra los fugitivos, pero Chinchilla aceptó encargarse de toda la población. Cuando la enfermedad empezó a remitir hacia el 9 de agosto, Chinchilla perdió a su mujer y a su hija mayor que se contagiaron. Las autoridades de Ayora hicieron llegar a la Reina el siguiente escrito en el que agradecen los servicios que prestó Chinchilla, en el que se señala:

<sup>77</sup> Real Orden de 13 de Junio de 1855.

<sup>78</sup> Real Orden de 31 de Agosto de 1856.

“...esta villa creería faltar a los sentimientos de gratitud y justicia, si no hiciera públicos los inmensos servicios que le ha prestado y las incalculables desgracias que le ha evitado el ilustre Jefe de Sanidad de Militar de Sevilla, D. Anastasio Chinchilla, en los momentos azarosos en que se hallaba este pueblo. Desarrollado el cólera morbo asiático en esta villa de 1.400 á 1500 vecinos, de una manera espantosa, este digno profesor se convino gratuita y espontáneamente en encargarse de la asistencia de los enfermos de un barrio, quedando otros dos a cargo de los médicos titulares. Pero éstos, aprovechándose de las sombras de la noche y burlando a la autoridad, se escaparon del pueblo dejando a los enfermos sin asistencia y a sus interesados en la mayor amargura y desesperación. El pueblo alarmado y justamente resentido acudió al juez de primera instancia D. Pedro Bernal, pidiendo facultativos y venganza contra los fugitivos. En tan desesperadas circunstancias, dicha autoridad acudió al Dr. Chinchilla y este ofreció al pueblo encargarse solo de la asistencia de los enfermos, cuya oferta les restituyó la calma y la más completa satisfacción con la cual se retiraron a sus casas. El Dr. Chinchilla, no solamente ha asistido con infatigable celo diariamente por mañana y tarde a los coléricos, cuyo número ha llegado a quinientos, sino que acompañado por su hijo D. Ambrosio, daba gratuitamente a los enfermos pobres, que han sido la mayor parte el número espresado, las medicinas necesarias para su curación y recursos pecuniarios de su propio bolsillo. Así se comportó desde el 31 de Julio hasta el 9 de Agosto que empezó a descender la epidemia, en cuyo día tuvo la mala suerte de perder a su esposa y a su hija mayor, víctimas de la enfermedad...”<sup>79</sup>

El escrito está firmado por el juez de primera instancia, Pedro Bernal; el regidor regente, Vicente Sesa; por Francisco Escribá, cura ecónomo; por Rafael Pérez, vicario; por Pedro Pérez, presbítero; por Juan Ródenas, presbítero; por el comandante Pedro Rico, en representación de la clase de retirados; por Jaime de Portilla, en representación

---

<sup>79</sup> Salcedo y Ginestal, E. (1904), pp. 32-33.

de la clase de abogados; Agustín Barberá, por la clase de escribanos; y por el farmacéutico, Joaquín Vida.

Mientras estaba en Andalucía como jefe de Sanidad Militar, en 1857, tras una revista de inspección el capitán general reprendió la negligencia en sus deberes a todos los profesores del Hospital. Propuso a la Superiridad que Chinchilla junto a otro médico y el farmacéutico fueran separados del distrito. Protestó, pero dados todos los antecedentes, fue jubilado, el otro profesor fue trasladado a Granada y el farmacéutico sufrió un arresto de dos meses<sup>80</sup>.

### **Entre Madrid y Sevilla**

El 10 de Marzo de 1857 a propuesta del general Alerón se le expidió la jubilación por Real Orden. Así estuvo Chinchilla durante algunos años hasta que solicitó el 6 de Febrero de 1864 su nuevo ingreso en el Cuerpo de Sanidad Militar, lo que se le concedió por RO del 17 del mismo mes<sup>81</sup>. El 28 del mismo mes se le confirió el empleo de Inspector médico supernumerario por gracia especial en atención a su antigüedad y méritos literarios. El día 3 de Marzo del mismo año pasó a Madrid como vocal de la Junta Superior Facultativa.

En 1859 le tocó leer el discurso de apertura de sesiones en la Real Academia de Medicina de Madrid a Pedro Mata. Parece que las opiniones que vertió sobre Hipócrates no fueron del agrado de muchos asistentes. El tema dio lugar a artículos, notas y comunicados en varias revistas e incluso trascendió a la prensa política. Chinchilla quien, como ya hemos visto, no era devoto de Mata, publicó una serie de nueve artículos en *El León Español*. Después los reprodujo *El Siglo Médico*. En esta serie Chinchilla arremete, una a una, contra las opiniones ver-

<sup>80</sup> Existe un escrito del hijo de Chinchilla, Ambrosio Chinchilla, titulado "Relación verídica y circunstancias de los hechos que motivaron la jubilación de D. Anastasio Chinchilla, del Cuerpo de Sanidad Militar, sumamente curiosa al par que interesante a los individuos presentes y futuros de tan honorífico Cuerpo", del que da noticia E. Salcedo (1904), p. 64.

<sup>81</sup> Lo intentó con anterioridad otras tres veces.

tidas por Mata sobre Hipócrates. Fue bien recibido por buena parte de los médicos de la época, que defendían entonces las ideas hipocráticas. Chinchilla, como hemos visto, ya había escrito con amplitud sobre la obra hipocrática en sus *Anales*. Era un convencido seguidor del hipocratismo vitalista, una de las corrientes que tuvo muchos seguidores en España en el siglo XIX<sup>82</sup>. La figura de Hipócrates era para Chinchilla el modelo a seguir para los que quisieran contribuir a la ciencia. Se declaró antiaristotelista y antigalenista, ya que sus doctrinas conducían a los sistemas, que para él se desviaban del camino recto que debía seguir la ciencia médica<sup>83</sup>. Los sistemas, junto con la metafísica y el escolasticismo, eran los enemigos de la medicina.<sup>84</sup>

Ese mismo año Chinchilla publicó un folleto de cincuenta y cinco páginas, una memoria sobre las aguas y baños minero-medicinales de Villanoya, en la provincia de Albacete, que tituló *Memoria de las aguas y baños minero-medicinales de Villatoya...*<sup>85</sup>. Se trata de un trabajo minucioso y muy estructurado que demuestra el dominio de Chinchilla sobre el tema de la hidrología.

En enero de 1860 *El Siglo Médico* difundió la polémica que tuvo lugar en Francia a raíz de un artículo sobre “qué se entiende bajo el nombre de filosofía médica” que un seguidor de Broussais publicó en *L'union Médicale*. Chinchilla, muy preparado para este tipo de discusiones, no tardó en participar en la “batalla”. Publicó una serie de tres trabajos que aparecieron entre febrero y junio de ese mismo año<sup>86</sup>.

En 1861 se publicó en Sevilla el libro en cuarto *Triunfo de la medicina española o descubrimiento de la circulación de la sangre en el hombre, por los médicos españoles*<sup>87</sup>. Este trabajo muestra al Chinchilla más apasionado y entusiasmado, tanto, que le lleva a una lectura inte-

<sup>82</sup> López Piñero, J.M. (1964), pp. 77-90, y Gracia Guillén, D. (1980), pp. 229-243.

<sup>83</sup> Chinchilla, A. (1841-46), vol. 1, p. 131 y 150.

<sup>84</sup> Véase Bujosa Homar, F. (1989), p. 112.

<sup>85</sup> *Memoria sobre las aguas y baños minero-medicinales de Villatoya, en la provincia de Albacete*, Madrid [s.n.], Impr. de Rojas, 1858.

<sup>86</sup> *El Siglo Médico*, 1860,

<sup>87</sup> *Triunfo de la Medicina Española, ó sea Descubrimiento de la circulación de la sangre en el hombre, por los Médicos Españoles*, Sevilla, Lib. de Enrique de Rojas, 1861.

resada de los clásicos. Recorta, anota, transcribe, traduce, según le conviene para lograr su objetivo. Chinchilla vuelve al tema del descubrimiento de la circulación de la sangre. Divide el texto en lo que llama “cuestiones”. La primera expone el conocimiento de los antiguos sobre el tema. La segunda habla del descubrimiento de la circulación menor de la sangre por médicos españoles. Se refiere a Miguel Servet, Andrés Laguna, Pedro Jimeno y Luis Lobera de Ávila, que sitúa junto a Realdo Colombo, Andrea Cesalpino y Carlos Ruini, personajes que, según él, sí son reconocidos en el extranjero, junto a Servet, como descubridores de la circulación menor. La tercera cuestión la dedica Chinchilla a explicar la obra de los autores españoles que describieron la circulación mayor de la sangre antes que Harvey. Recurre para ello a los siguientes: Montaña de Monserrate y su *Libro de Anatomía del hombre* (1550 –en realidad, 1551); Francisco de la Reina y su *Libro de albeiteria* (1552); Juan Calvo y su *Cirugía universal y particular...* (1570 –en realidad, 1580); Bartolomé Hidalgo de Agüero, y su *Tesoro de la verdadera cirugía...* (1584); Andrés de León y su *Libro primero de Anatomía...* (1590); Francisco Matías Martí y su *De facultatibus naturalibus disputationio...* (1616); y Antonio Ponce de Santa Cruz y su *Exactissime disputationes de pulsibus* (1622). Se apoya en sus textos y en las fechas de los mismos.

Salcedo utiliza para criticar este texto de Chinchilla otro de José Garófalo que hizo lo propio con el de Chinchilla y que apareció en *El Siglo Médico* entre mayo y junio de 1861. Lo primero que cuestiona son las fechas de publicación que señala Chinchilla, ya que son inexactas, lo que demuestra “el poco esmero y el mucho descuido que se va notando en una publicación de tamaño importancia histórica y nacional”. Garófalo al leer que Chinchilla atribuye el descubrimiento de la circulación de la sangre a un tal Martí, buscó la obra que menciona y no halló datos ni de ésta ni de su autor. Por ese motivo solicitó a Chinchilla que le dejase ver el mencionado libro. Chinchilla puso como excusa que su biblioteca estaba embalada para su traslado a Madrid y que debía esperar unos meses. El libro, sin embargo, no llegó. El propio Salcedo hizo averiguaciones de dónde podía estar la biblioteca de

Chinchilla para buscar el libro de Martí, pero no pudo saber dónde fueron a parar los ejemplares que habían pertenecido a Chinchilla.

Para demostrar la ligereza y escasa precisión de Chinchilla, Garófalo traduce algunos párrafos originales y los sitúa en paralelo a las traducciones de Chinchilla, demostrando que prescindía de pasajes largos e importantes, mutilaba oraciones, dislocaba palabras o, lo que es peor, las sustituía o suplantaba y alteraba el tiempo verbal. De todo esto dedujo que los españoles mencionados tuvieron ideas confusas, erróneas y contradictorias respecto a la circulación menor. Suponiendo que las descripciones fueran ciertas, ninguno llegó a esas conclusiones por experimentos. Señala, asimismo, que hay que reconocer la aportación de Miguel Servet en lo que a la circulación menor se refiere, pero que hay que otorgar a Harvey la primacía de la descripción de la circulación mayor. Garófalo reconocía la valía de Chinchilla, pero le echaba en cara haber pasado la frontera por un “exaltado patrio celo”.

Salcedo, intrigado con el tema del tal Martí, indagó y no halló jamás nada sobre este personaje y su obra. Aventura una hipótesis; señala que Chinchilla componía sus obras con demasiada precipitación y quizás confundió notas, personas y acontecimientos. Salcedo habla de Franciscus Mathaeus Fernandez Bexarano, que en 1619 publicó en Granada la obra *De facultatibus naturalibus. Disputationes medicas et philosophicas*; y de la que editó el valenciano Matias García en 1680 titulada *Disputationes Physiologicae*, de las cuales la XIV lleva por título *De facultatibus naturalibus*, dentro de la cual el capítulo cuatro lleva como encabezamiento *Audetur circulatio sanguinis*. Se pregunta Salcedo, además, si el apellido Martí, lo tomó de Agustín Martí, quien en 1616 enseñaba los Aforismos de Hipócrates en la Facultad de Valencia y del que no se conserva obra alguna.

Salcedo le concede a Chinchilla el beneficio de la duda y supone que se trataría de un error. Señala que no podía arriesgarse a mentir porque tenía muchos enemigos que esperaban de él cualquier equivocación.

Como hemos dicho más arriba Chinchilla volvió a ser admitido en el Cuerpo de Sanidad Militar en febrero de 1864. En 1865<sup>88</sup> fue destina-

---

<sup>88</sup> Real Orden de 27 de Julio de 1865.

do otra vez a Andalucía como jefe de Sanidad Militar, pero no se presentó porque excedía la edad de 72 años para el retiro forzoso<sup>89</sup>. Causó baja el 30 de Septiembre por disposición del Tribunal Supremo de Guerra y Marina que le concedió el retiro<sup>90</sup>.

Los últimos años de su vida se vieron atormentados por una cistitis crónica con hematuria. En 1866 residía en Madrid junto a su esposa Matilde Castaños e hijos pequeños. Sus colegas le aconsejaron que marchara a vivir a Sevilla porque allí el clima en invierno era muy benigno y más adecuado para su enfermedad. Siguió el consejo, pero su estado se agravó. Hizo testamento<sup>91</sup> el 26 de enero de 1867 y falleció el día 15 de marzo de unas melenas. Tenía 65 años. Firmó el certificado de defunción el médico Joaquín Palacio. Fue enterrado en el cementerio de San Fernando. Pocos meses después se iniciaba el sexenio revolucionario.

### **Chinchilla en el contexto del Romanticismo**

¿Podemos enmarcar la obra de Chinchilla en lo que se llama Romanticismo? ¿Fue Chinchilla un *Homo romanticus*?

La biografía de Chinchilla es muy compleja y, por suerte, Salcedo avanzó mucho en su estudio. Puede considerarse como la del típico *Homo romanticus* puesto que su trayectoria reúne sobradamente muchas de las características de esta manera de concebir el mundo y de una determinada forma de comportamiento.

España se incorporó al movimiento romántico en los años comprendidos entre el inicio de la guerra de la Independencia y la década de los años cuarenta del siglo XIX. La confianza en la razón y en el sentido común dieron paso a la sensibilidad, la imaginación y la pasión. El hombre romántico sufrió en soledad *Weltschmerz*, según los alemanes, una especie de enfermedad o dolor cósmico sin causa ni remedio. Así los

<sup>89</sup> Disposición por Real Orden de 12 de Agosto de 1865.

<sup>90</sup> Hay copia del testamento en Salcedo y Ginestal, E. (1904), pp. 348-352.

<sup>91</sup> Hay copia del testamento en Salcedo y Ginestal, E. (1904), pp. 348-352.



románticos lanzaron su imaginación hacia los cuatro elementos de su mundo afectivo: Dios, la naturaleza, el propio país, y la mujer. El hombre romántico confió también en su “genio” y su “estrella”, poseyó un sentimiento de superioridad respecto a los demás, y se sintió incomprendido y abandonado por todos ellos. Aunque estos rasgos parecen encajar más en el mundo de la literatura, hoy los historiadores reconocen que estas características están presentes en la vida cotidiana de todos los sectores sociales de ese momento. Jover<sup>92</sup> los resume en los siguientes:

- a) Enorme inestabilidad histórica. Tiempos de guerras, revoluciones, cambios, traiciones, levantamientos, etc.
- b) Inadaptación de la persona a su circunstancia, imprevisión de una trayectoria biográfica clara que favorece la evasión hacia lo exótico o hacia el pasado. Brunshwig relaciona este aspecto con la obturación de las salidas previstas para los jóvenes de las clases medias como consecuencia del crecimiento demográfico.
- c) Paso de una consideración abstracta de ciertos conceptos (Estado, Derecho, etc.) a una concepción histórica diferenciada de los mismos. Lo específico, lo concreto, la diferencia pasa a primer plano.
- d) Concepción de la nación como realidad a través de la cual el hombre se integra en la Historia. Se pasa de la fidelidad dinástica a la fidelidad a una entidad histórica. Romanticismo y nacionalismo son procesos históricos conexos.

Cada país tiene su propia cultura nacional diferente a las de los otros. El romanticismo español mereció el interés del resto de los países europeos, incluso una admiración. Se produjo una especie de descubrimiento de nuestro país por parte de Europa que durante la Ilustración la valoró como provinciana. España pasó a ser una categoría romántica. Este hecho es una consecuencia de la guerra de la Independencia que inició una trilogía de guerras nacionales contra la hegemonía francesa en el continente.

---

<sup>92</sup> Jover, J.M. (2001).

La vida de Chinchilla coincidió con uno de los periodos más convulsos de nuestra historia. Su niñez se desarrolló en plena guerra de la independencia. Realizó los primeros años de la carrera de medicina durante el trienio liberal. Como militar tuvo que participar en guerras, levantamientos y se vio obligado a prestar servicios secretos. Su actividad en la milicia fue todo menos tranquila debido, como hemos visto, a su carácter rebelde, independiente y luchador en su propio beneficio. Lo acusaron de cobarde porque simulaba enfermedades para evitar servicios en campaña; fue calificado de orgulloso e indisciplinado; le formaron causa por prevaricar en asuntos de reconocimiento de quintos; le reprendieron la negligencia en sus deberes profesionales como jefe de un hospital; finalmente le expulsaron. Como se plantea Salcedo, es raro que no abandonara la carrera militar con los primeros incidentes. Probablemente, señala, “las circunstancias de la época en que nada podía considerarse estable, le impidieron en aquel entonces dirigir sus miradas a un punto más tranquilo, más adecuado a su carácter de independencia, y a la fuerza veíase sujeto a lo que su espíritu rechazaba”<sup>93</sup>. Quizás aquí podríamos aplicar la hipótesis de Brunshwig.

Chinchilla no se contentó con ser militar. Quiso acabar sus estudios de medicina y casi de inmediato ser admitido en la Academia de medicina. Quiso ser profesor y dedicarse también a la enseñanza, a pesar de las dificultades que esto entrañaba por los continuos traslados como militar. En Madrid intentó adentrarse en el terreno docente en El Ateneo y en la Facultad de Ciencias. La inestabilidad reinaba también en la Universidad y aquí también tuvo problemas con personas, entre ellas Morejón y Matas. No obstante, hay puntos oscuros que sería necesario investigar más a fondo. En el momento en el que hubiera podido hacer carrera docente fue trasladado a Valencia. Parece que el motivo fue una enemistad con el inspector de Cirugía Mariano Orrit. Sus ideas sobre la unificación de las dos carreras eran claras y en ese momento se oponían a los intereses de muchos. Desconocemos también las relaciones e influencias entre los que dominaban los puestos docentes de aquella época.

<sup>93</sup> Salcedo, E. (1904), p. 65.

Chinchilla quiso también investigar y publicar, y ya hemos visto sus contribuciones. Una vez más gran parte de sus escritos crearon polémica y enemistades. En ellos se deja traslucir su agresividad y su falta de diplomacia.

Su carrera militar, docente y su extensa obra escrita parece que no le satisficieron. De hecho acumuló muchos méritos en todos estos campos, pero en términos generales se aprecia que tenía el convencimiento de que todos los que se cruzaban en su camino acababan “debiéndole” algo. Cuando revisábamos los manuscritos de León Sánchez Quintanar, en varias ocasiones éste utilizó para escribir el reverso de una hoja que se imprimió relativa a Chinchilla, que refleja bien lo que estamos diciendo. En esta se señala:

“Los profesores de medicina que abajo firmamos, nos vemos en la precisión de manifestar: Que solicitados por el Sr. Chinchilla para firmar una suscripción que tuviese por objeto regalarle una anillo y un bastón, como premio de sus tareas en la publicación de los Anales de medicina española, no vacilamos un momento en poner nuestros nombres para contribuir a tan laudable objeto. Creímos que era un deber de justicia el dar una prueba de aprecio a un profesor laborioso, la cual había de servir de estímulo a otros españoles amantes de nuestras antiguas glorias, para continuar, rectificar y perfeccionar los trabajos de nuestro comprofesor.

Mas como hayamos visto con sorpresa que nuestras firmas se han publicado furtivamente, y que se han colocado debajo de un artículo copiado del [El] *Popular*, en el cual se censura al Gobierno y a los Directores de Sanidad Militar, debemos hacer notorio, que estamos muy ajenos de entrometernos en asuntos que no nos atañen, los cuales remitimos a los conocedores y jueces competentes.

Nuestro único objeto al suscribirnos, fue nacido de un sentimiento de nobleza y de justicia, del cual no nos arrepentimos, a pesar del poco favor que a algunos nos hace en sus *Anales* el Sr. Chinchilla. Primero que nosotros es nuestra patria; y el que sacrifica sus afecciones personales, más fácilmente se desentiende de cuestiones ajenas, que nada le interesan.

Valencia 19 de Julio de 1847. Mariano López Mateos.—José Romagosa.—León Sánchez Quintanar.—José Gatus”

Aquí se percibe claramente la faceta de embaucador de Chinchilla para lograr sus objetivos. Su vida estuvo repleta de reclamaciones y escritos solicitando favores. Consiguió así muchas cosas pero otras tantas no. La insatisfacción, el mal genio y carácter fueron empeorando con los años. Cuando fue separado del Cuerpo de Sanidad Militar la intranquilidad fue apoderándose de su persona, según Salcedo. Incluso encontrándose en Madrid, cambio varias veces de domicilio. Su segunda esposa le decía “Tú no estás bien más que donde no estás”.

Una de las características “románticas” que mejor se detecta en la obra de Chinchilla es la reivindicación de la historia de la medicina española, que no es más que una historia nacional. Este tipo de historia es una construcción típica del Romanticismo y a ella se recurre para construir el presente así como el futuro. La historia nacional en su sentido historiográfico corre paralela a la evolución histórica del país, por un lado, y a la progresiva implantación de una sensibilidad historicista por otro. M. Moreno<sup>94</sup> distingue tres periodos, el que tiene lugar entre 1803 y 1833, el de la España fernandina, que surge a duras penas. El segundo, el de las regencias (1833-1843), el del momento más álgido. Finalmente el tercero, que coincide con el reinado de Isabel II (1843-1868) durante el que se produce un decaimiento y, a la vez, una afirmación de la historia nacional.

Los románticos consideraron el pasado con admiración y simpatía, era su propio pasado que miraron con orgullo. Sin embargo, no supieron distinguir bien entre la historia propiamente dicha y la historia de carácter literario, que les hizo cultivar la disciplina de forma imaginativa, incluso llegando a la ficción. Fue abrazada de forma especial por la nueva clase media constituida por profesores, funcionarios civiles y militares, magistrados, profesionales liberales, etc. Chinchilla es buen ejemplo de ello. En sus escritos históricos reivindica siempre la impor-

<sup>94</sup> Moreno Alonso, M. (1999-2000).

tancia de la medicina y de los médicos españoles. En algunos casos es lícito porque muchos autores extranjeros ignoraban las contribuciones realizadas desde nuestro país en el pasado. En el otro extremo en cambio, se llega casi al ridículo, como es el caso del empeño en defender que muchos autores españoles se adelantaron a Harvey en la descripción de la circulación mayor de la sangre.

Lo que sí hay que reconocerle a Chinchilla es que vivió una vida intensa, que buscó la polémica sin cesar y que reivindicó con fuerza lo que creía tener derecho. No se achantó ante militares de alta graduación ni ante ministros. Unas veces ganó y otras perdió, tuvo defensores y detractores en todas las actividades que realizó, pero casi nada le satisfizo.

### **Bibliografía**

- AGUIRRE MARCO, C.P., El Instituto Médico Valenciano y la historia de la medicina, En: *Instituto Médico Valenciano, Unidad de Historia de la Medicina, Conferencias conmemorativas 2001 y 2002. Simposio 2002 sobre la Historia de la Medicina*, Valencia, Instituto Médico Valenciano, 2002, pp. 179-190.
- ARTEAGA, L. (1980), "Misericordia, Miasmas y Microbios. Las topografías médicas y el estudio del medio ambiente en el siglo XIX", *Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, año 5, número 29, 1980.
- BALDÓ LACOMBA, M.; MANCEBO, M.F.; SÁNCHEZ, E.; (2000), Blasco, y los estudiantes liberales, En: *Historia de la Universidad de Valencia*, 3 vols., Valencia, Universitat de València, pp. 87-101.
- BOYD, C.P.(1997), *Historia Patria. Politics, History, and National Identity in Spain, 1875-1975*, Princeton, Princeton University Press.
- BUJOSA HOMAR, F. (1989), *Filosofía e historiografía médica en España*, Madrid, CSIC.
- BURDACH, C.F. (1837-1839), *Traité de physiologie, considérée comme science d'observation / par C.F. avec des additions de MM. Baer [et*

- al.] Traduit de l'allemand, sur la deuxième éd., par A.J.L. Jourdan, Paris, J.B. Baillière.
- CABANIS, J. G. P. (1804), *Coup d'oeil sur les révolutions et sur la réforme de la médecine*, Paris, Crapelet.
- CASCO SOLÍS, J. (2001), Las topografías médicas: revisión y cronología, *Asclepio*, 53(1), 213-244.
- COMENGE, L. (1914), *La medicina del siglo XIX*, Barcelona.
- DIEPGEN, P. (1932), *Historia de la medicina*, 2ª ed., Barcelona, Labor.
- FRESQUET FEBRER, J.L. (2006), El Instituto Médico Valenciano y su Boletín (1841-1896), En: *Boletín del Instituto Médico Valenciano (1841-1896)*, Valencia, Instituto Médico Valenciano. Instituto de Historia de la Ciencia y Documentación. Versión electrónica: <http://hicido.uv.es/IMV/instituto.html>.
- FONTANA, J. (2006), *De en medio del tiempo. La segunda restauración española, 1823-1834*, Barcelona, Crítica.
- FURET, F. et al, (1997), *El hombre romántico*, Madrid, Alianza.
- GRACIA GUILLÉN, D. (1980), Ideología y ciencia clínica en la España de la primera mitad del siglo XIX, *Estudios de Historia Social*, 12-13: 229-243.
- GRANJEL, L.S. (1973), Los orígenes de la historiografía médica española, *Asclepio*, XXV: 21-30
- GRANJEL, L.S., (1977), Villalba, Hernández Morejón, Chinchilla, *Medicina e Historia*, nº 72, octubre, I-XVI.
- GRANJEL, L.S. (1986), *La medicina española contemporánea*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca.
- GRANJEL, M. (1991), Anastasio Chinchilla como historiador de la medicina universal, En Bujosa i Homar, Francesc; et al.; (eds.). *Actas del IX Congreso Nacional de Historia de la Medicina*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- JOVER, J.M.; GÓMEZ-FERRER, G. (2001), Razón y sensibilidad, En: Jover Zamora, J.M.; Gómez Ferrer, G.; Fusi Aizpúrua, J.P., *España: sociedad, política y civilización (siglos XIX y XX)*, Madrid, Areté, pp. 80-107.
- JOVER ZAMORA, J.M.; GÓMEZ FERRER, G.; FUSI AIZPÚRUA, J.P. (2001), *España: sociedad, política y civilización (siglos XIX y XX)*, Madrid, Areté.

- LAÍN ENTRALGO, P., La Historia de la medicina en los años del Romanticismo, *Medicamenta*, 11(163): 280-281.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M. (1964), *Medicina y sociedad en la España del siglo XIX*, Madrid, pp. 77-90.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M. (1969), La tradición histórico-médica valenciana, *Boletín de la Sociedad Española de Historia de la Medicina*, 9: 3-8
- LÓPEZ PIÑERO, J.M. (2000), La Facultad de Medicina de Valencia, En: *Historia de la Universidad de Valencia*, 3 vols., Valencia, Universitat de València, pp. 179-208.
- MARTÍN LABORDA BERGASA, F. (2003), *Aportación de la medicina militar de Madrid a la urología española (1841-1936)*, Madrid, Tesis, Universidad Complutense.
- MASSONS I ESPLUGUES, J.M. (1994), *Historia de la Sanidad Militar Española*, Barcelona, Ediciones Pomares-Corredor, SA.
- MITCHELL, H. (1988), Tocqueville's Mirage or Reality? Political Freedom from Old Regime to Revolution, *The Journal of Modern History*, 60 (1): 28-54.
- MORENO ALONSO, M. (1985), El sentimiento nacionalista en la historiografía española del siglo XIX, En: *Nation et Nationalités en Espagne*, Paris, FSP, pp. 63-122.
- MORENO ALONSO, M. (1999-2000), Romanticismo e Historia nacional, *Revista de Historia contemporánea*, nº 9-10: 13-24.
- ORTIZ GONZÁLEZ, A. (2006), La Sanidad Militar Española Su devenir histórico *Med Mil.* (Esp) 62(2):109-117.
- PARILLA HERMIDA, M. (1965), La Medicina Militar Española. Apuntes cronológicos para su Historia, *Revista de Medicina y Cirugía de Guerra*, 27: 3-10.
- SALCEDO Y GINESTAL, E. (1904), *El doctor Chinchilla. Estudio biográfico, bibliográfico y crítico*, Madrid, Establecimiento tipográfico de Angel B. Velasco.
- VALEÓN, J.; PÉREZ, J.; JULIÁ, S. (2006), *Historia de España*, Madrid, Austral.
- TORRE, R. (1987), La topografía médica del siglo XIX: «Disertación histórico-físico-médica de la villa de Cebreros; Año 1830», de Don Anastasio Chinchilla y Piqueras, *Asclepio*, 39: 143-179.





## Apéndice 1

### Obras de Anastasio Chinchilla

#### 1829

- *Baños y aguas minero-medicinales de Villavieja. Memoria escrita con motivo de las oposiciones a la plaza de Médico-director del balneario de Villavieja...* Ms., Madrid, a 5 de marzo de 1829.  
[Ejemplar en la Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Medicina: Ca 2861F(19)].
- *De la topografía físico-médica de España en general. Memoria presentada a la Real Academia de Medicina de Madrid en opción al título de socio corresponsal.* Ms de 50 cuartillas, fechado en Madrid, a 26 de marzo de 1829 [Consultado por Enrique Salcedo].

#### 1830

- *Disertación histórico-físico-médica de la villa de Cebreros. Memoria presentada a la Real Academia de Medicina de Madrid, en opción al título de socio corresponsal.* Ms, cuaderno de 98 cuartillas con un cuadro sinóptico y el plano de la villa. Abril de 1830.  
  
[Cebreros en 1803 y 1830 a través de dos manuscritos: Mayoral, Juan Antonio, Topografía o descripción seri-jocosa de esta realenga villa de Zebreros; y Chinchilla, Anastasio, Disertación histórico-físico-médica de la villa de Cebreros [Cebreros (Ávila)], Ayuntamiento de Cebreros, Imprenta C. de Diario de Ávila, S. A. [1998], 89 p. Edición, introducción y vocabulario por Luciano José Navas Villalba.
- *Investigaciones fisicomédicas de los meses de Mayo, Junio, Julio y Agosto de 1830. Memoria presentada a la Real Academia de Medicina de Madrid, en solicitud del título de Académico de número a una plaza vacante de la sección de Cirugía.* Ms. Un cuaderno de 74 cuartillas. [Consultado por Enrique Salcedo].

- *Disertatio chimico-medica de lacte; de ajsdem speciebus, pro alimento et medicamento sumptis; et de illius praestantia, sive praejuditiis in medicina. Memoria presentada a la Real Academia de Medicina de Madrid, solicitando una plaza vacante de socio de número en la sección de Cirugía.* Un cuaderno de 61 cuartillas. Madrid, 12 de noviembre de 1830. [Consultada por Salcedo en la Real Academia de Medicina, de Madrid].

#### 1836

- El garrotillo. *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*, 1836; 3: 73-76.

#### 1837

- Arnaldo de Vilanova. *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*, 1837; 3: 454-456, 457-480, 499-502.
- Apuntes para servir de introducción a la Historia de la Medicina española. *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*, 1837; 3 (enero): s.p.
- Las suturas en cirugía. *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*, 1837; 3 (enero): s.p.

#### 1839

- Primeros rudimentos de la Filosofía. Influencia de ésta en la Medicina. Siglo filosófico de ésta en la Gracia. *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*, 1839, 6: 1-41, 9-12.
- *Memoria histórico-filosófica sobre las ventajas de la reunión de la medicina y cirujia, en un solo individuo especialmente en el ejercito / por Don Anastasio Chinchilla, Madrid, Imp. de Salvador Albert. 1839, 88 p.*
- *Sucintas reflexiones Historico-Filosóficas sobre las ventajas de que un solo individuo reuna las dos Facultades, la de Medicina y Cirugía especialmente en el Ejército / por D. Anastasio Chinchilla, Madrid, Salvador Albert, 1839, 12 p.*

## 1841

- Medicina árabe española. *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*, 1841, marzo (s.p.).
- *Donde las dan las toman*. Valencia, Imprenta de Gimeno, 1841.
- Medicina hebrea, *Boletín del Instituto Médico Valenciano*, 1841; 1: 1-4.
- [Medicina hebrea y medicina árabe], *Boletín del Instituto Médico Valenciano*, 1841; 1: (2), 1-4.
- Solano de Luque, *Boletín del Instituto Médico Valenciano*, 1841; 1: (6), 1-4.
- Consideraciones sobre el sistema nervioso, *Boletín del Instituto Médico Valenciano*, 1841; 1: (5), 5; (6), 5.
- Luis Collado, *Boletín del Instituto Médico Valenciano*, 1841; 1: (4), 1-4.
- Concepciones antropológicas tradicionales que consideraban que el hombre, por su sistema moral, es la perfección misma de la creación, *Boletín del Instituto Médico Valenciano*, 1841; 1(7), 3; 1(8): 2.
- *La Medicina legal es el complemento de todos los ramos de la ciencia de curar y de sus auxiliares. Discurso leído por el autor en El Liceo Valenciano al inaugurar las lecciones de Medicina legal y forense en el año de 1841.*  
[Manuscrito no hallado por Salcedo. Informa de la reseña que apareció en el periódico *El Liceo Valenciano* el 3 de abril de 1841].
- *Anales históricos de la Medicina en general y biográfico-bibliográficos de la España en particular*, Valencia, López, 1841-1846. Contenido completo: [1]. Historia general de la Medicina (2 v.) [2]. Historia de la Medicina española (4 v.) [3]. Historia particular de las operaciones quirúrgicas (v. 1).
- *Anales históricos de la Medicina en general y biográfico-bibliográficos de la española en particular: historia de la Medicina española / Anastasio Chinchilla; with a new introduction by Francisco Guerra...*

and «*Indices de las obras de Hernández Morejón y Chinchilla*» by Rafael Sancho de San Román, New York: Johnson Reprint Corporation, 1967, 4 v.

#### 1842

- Juan Sorapán de Rieros, *Boletín del Instituto Médico Valenciano*, 1842; 1: (10), 1-4.
- Boceto histórico del sistema físico y moral del sexo femenino, *Boletín del Instituto Médico Valenciano*, 1847; 2: 218; 227; 236.
- Discurso sobre la necesidad y ventaja del estudio de las ciencias naturales, *Boletín del Instituto Médico Valenciano*, 1847; 1(12): 7; (13): 6; (14): 3.

#### 1843

- *Reflexiones sobre el plan de estudios médicos de 10 de Octubre de 1843*. Valencia, Imprenta de D. José Martín Cervera a cargo de V. Lluch, 1843, 20 p.
- Cartas de Anastasio Chinchilla a Luis María Ramírez de las Casas Deza / Anastasio Chinchilla[Manuscrito], 1842-1843, 4 h. ; 22 x 17 cm. [dos cartas autógrafas fechadas en Valencia el 2 de diciembre de 1842 y el 25 de febrero de 1843 [BN].
- *Reflexiones sobre el plan de estudios médicos del 10 de Octubre de 1843*, Valencia Imp. de D. José Mateu Cervera, a cargo de V. Lluch, 1843, 20 p.

#### 1844

- Exposición presentada al Congreso de los Diputados con motivo del Decreto de 10 de octubre de 1843. *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*, 1844; 5: 13-15, 21-23.
- *Memoria sobre los insectos perjudiciales a la Agricultura y medios de destruirlos*. Valencia, Imprenta de D. Benito Monfort, 1844, 4<sup>o</sup>, 75 p. Memoria premiada por la Sociedad Económica Valenciana.

- *Memoria sobre los insectos perjudiciales a la agricultura y medios de destruirles*, Valencia, Librerías «París-Valencia», D.L. 1994, 75 p.
- *Memoria sobre los principales acontecimientos militares que han tenido lugar en los sitios de Alicante y Cartagena / por Anastasio Chinchilla*, Valencia Imp. de José Mateu Cervera, 1844, 44 p.
- *Vade mecum histórico y bibliográfico, de la Anatomía, Fisiología, Higiene, Terapéutica y Materia Médica, Cirugía, Medicina, Medicina legal y Obstetricia (sic) / formado con presencia de las tablas sinópticas de... Choulant... y añadido por Don Anastasio Chinchilla*, Valencia, Impr. de D. José Mateu Cervera, 1844.

#### 1845

- Sobre la primacía del descubrimiento de la circulación de la sangre. *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*, Agosto 1845; 6: 237-274.

#### 1846

- *Compendio de Cirugía: redactado con presencia de los principales autores que sobre ella han escrito hasta el presente año*, 2 vols., Madrid, Imprenta y Librería de D. Ignacio Boix, Editor, 1846, 341 y 330 pp.

#### 1847

- *Carácter físico y moral de la mujer. Discurso leído por el autor en la solemne sesión inaugural, celebrada en la real Academia Médico-quirúrgica de Valencia, el día 2 de enero de 1847.*
- Boceto histórico del sistema físico y moral del sexo femenino, *Boletín del Instituto Médico Valenciano*, 1847; 2: 218; 227; 236.
- Nota manifestando las obras inéditas y en preparación, *Boletín del Instituto Médico Valenciano*, 1847; 2: 279.

#### 1851

- *Discurso inaugural leído en la abertura de las Sesiones Académicas*

*del Cuerpo de Sanidad Militar... el día 4 de enero de 1851*, Barcelona, Tomás Gaspar, 1851, 3 h., 46 p., 1 h.

- Gutiérrez de la Vega, José, *Historia de la sífilis* / por el profesor José Gutiérrez de la Vega. *El hombre y la mujer física y moralmente considerados* / por Anastasio Chinchilla, Madrid, Establecimiento tipográfico del Semanario pintoresco español y de la Ilustración, á cargo de Don G. Alambra, 1851, 32 p. en 1 v. (Biblioteca universal. Sección médica).

### 1852

- Memoria sobre las fiebres intermitentes del Castillo de San Fernando de Figueras. En: *Biblioteca Universal, sección médica. Madrid*, Imprenta del Semanario Pintoresco Español y de La Ilustración, a cargo de G. Alambra, 1852, vol. 1, 46 p.
- El hombre, por su sistema moral, es la persona misma en el orden de la creación. Discurso leído por el autor en la solemne sesión inaugural, celebrada en la real Academia Médico-quirúrgica de Castilla la Nueva, el día 2 de Enero de 1839. En: *Biblioteca Universal, sección médica. Madrid*, Imprenta del Semanario Pintoresco Español y de La Ilustración, a cargo de G. Alambra, 1852, vol. 1.

### 1853

- Higiene militar. *El Heraldo médico*, Madrid, diciembre de 1852 y mayo de 1853: Origen de la milicia. Caracteres que la distinguen. Necesidad de educar al militar. El origen de las vicisitudes de la higiene militar pueden comprenderse muy bien en la siguiente alegoría. Estado de la ciencia en los pueblos de la antigüedad

### 1854

- Curioso documento histórico. *El Siglo Médico*, 1854; 1: 94-95.
- *Nuevos estudios sobre la naturaleza, causas, química patológica, anatomía patológica, diagnóstico, nuevas formas y métodos especia-*

*les del cólera epidémico, hechos desde 1848 a 1853 en América, Rusia, Alemania, Inglaterra y Francia.* Valladolid, Imprenta de D. Julián Pastor, 1854. 4º, 192 p.

#### 1858

- *Memoria sobre las aguas y baños minero-medicinales de Villatoya, en la provincia de Albacete*, Madrid [s.n.], Impr. de Rojas, 1858

#### 1859

- Cuestión sobre Hipócrates. Nueve artículos publicados en *El León Español*, reproducidos en *El Siglo Médico*, 1859; 6: 269, 315-316, 324, 337-338, 357, 363-364, 387-388, 404-405, 420-421, 427-428.
- *Memoria sobre las aguas y baños minero-medicinales de Villatoya, en la provincia de Albacete*. Madrid, Imprenta de Manuel de Rojas. 1859, 8º 55 p.

#### 1860

- Filosofía médica. *El Siglo Médico*, de febrero a junio de 1860
- *Baños de Elorrio*, 1860, [6] h., tabl; 22 cm. Contiene cuadro estadístico. Manuscrito firmado. [Biblioteca Nacional].

#### 1861

- *Triunfo de la Medicina española o descubrimiento de la circulación de la sangre en el hombre, por médicos españoles*, Sevilla, Imp. y Lib. De Enrique de Rojas, 1861. 4º 126 p.
- *Noticias bio-bibliográficas de médicos españoles y de varios autores que han escrito sobre las ciencias médicas / por el Doctor D. Anastasio Chinchilla* [Manuscrito], 1861, 129 h. [Presentada al Premio bibliográfico de la Biblioteca Nacional de 1861, sin título pero acompañada de un lema «Dum defiant vires audatia laus est quia in magnis voluisse, sat est», posteriormente en portada se añadió el título

«Suplemento a la historia de la medicina española» y el autor  
Referencia precisa: Delgado Casado, J., *Un siglo de bibliografía en España: los concursos bibliográficos de la Biblioteca Nacional (1857-1953)*, Madrid, 2001, t. 1, pp. 302-304.

## 1862

- *Observaciones medicas relativas á las aguas y baños minerales de la villa de Elorrio en la temporada pasada de 1862 / por Anastasio Chinchilla, Sevilla 23 de diciembre de 1862..* [9] h., [1] h. de tabl. pleg.; 23 cm. Nota En portada justifica el autor la imposibilidad de dar más extensión a la memoria. Incluye cuadro estadístico. Manuscrito firmado.
- *Diccionario de autores españoles en Farmacia, Zoología, Mineralogía y Química: precedido de una reseña histórica sobre su origen, progresos y estado actual en España / por el Dr. D. Anastasio Chinchilla* [Manuscrito], [VII] h., 234 p. [Autógrafo Nota general: Presentado en el Concurso Bibliográfico de la Biblioteca Nacional de 1862].



## Apéndice 2

### Cuadro por años de la actividad y distinciones de Anastasio Chinchilla

Año	Estudios, oposiciones y docencia	Sanidad militar	Campañas militares	Corporaciones y distinciones
1810	Estudios de gramática latina en Ayora.			
1813	Seminario de Orihuela.			
1819	Grado de bachiller en Artes liberales. Explicó Lógica y metafísica en el Seminario Conciliar de Orihuela.			
1820	Ingreso en la Facultad de Medicina de Valencia.			
1822	Deja la Facultad de Valencia.			
1823		Ingresó en el ejército realista		
1824	Colegio de San Carlos de Madrid.	Practicante en el Hospital Militar.		
1826	Bachiller en cirugía.			
1827	Bachiller en medicina y cirugía.			
1829	Licenciado en Medicina y cirugía. Médico director del Balneario de Villavieja. Médico titular de la villa de Cebreros del Rey (Ávila), hasta agosto de 1830.			
1830				19-7-1830: Socio corresponsal de la Real Academia de Medicina de Madrid. 16-10-1830: Académico supernumerario. 27-11-1830: Académico de número en la sección de cirugía.

<i>Año</i>	<i>Estudios, oposiciones y docencia</i>	<i>Sanidad militar</i>	<i>Campañas militares</i>	<i>Corporaciones y distinciones</i>
1832	Médico del Cuerpo de Sanidad Militar. Secretario de correspondencias extranjeras de la Real Academia de Medicina de Madrid.	Ayudante de profesor del Hospital Militar de Ceuta. Tercer profesor Médico-cirujano del tercer batallón del Regimiento de Infantería de la Reina (Ceuta).		
1833		Segundo profesor, destinado al segundo Batallón del Regimiento de Borbón (Santiago). Mismo Regimiento a las órdenes de Tolrá.	24-12-1833 Acción de Castro-González y Fuentes de Ropel (Zamora), contra Alonso Cuevillas. 4-1-1834: Acción de Cuesta de Herrera (Soria) contra Basilio Antonio García. 11-3-1834: Acción contra fuerte de Maeztu (Navarra). 6-4-1834: Acción en el Puerto de la Población de la Rioja. 30-4-1834: Acción contra el Castillo de Maeztu. Comisionado por el Cuerpo de Sanidad para el arreglo de botiquines de Maeztu a Vitoria. Después pasó al Hospital de sangre de Laguardia (Navarra).	1-10-1833: Socio correspondiente de la Real Academia de Medicina de la Coruña.
1834				
1835		Primer profesor, Batallón del Regimiento de Infantería de Castilla (Pamplona) a las órdenes de Fernández de Córdoba. Primer ayudante de Cirugía en el Hospital militar de Madrid.	16-7-1835: Batalla de Mendigorria, ganada por Fernández de Córdoba a González Moreno. 2-9-1835: Acción de Losarcos (Navarra).	
1836				Cruz de distinción por su comportamiento en la batalla de Mendigorria.

<i>Año</i>	<i>Estudios, oposiciones y docencia</i>	<i>Sanidad militar</i>	<i>Campañas militares</i>	<i>Corporaciones y distinciones</i>
1837	Bibliotecario de la Real Academia de Medicina de Madrid. Explicó la cátedra de Historia de la Medicina en el Ateneo de Madrid. Censor de las oposiciones a la plaza de Director del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid.			
1838	Médico director del Balneario de Arnedillo. Explicó la Cátedra de animales invertebrados en la Facultad de Ciencias de Madrid. Secretario de la Sección de Ciencias naturales de la Real Academia de Ciencias naturales de Madrid.			14-3-1838: Socio corresponsal de la Academia de Medicina de México. 10-12-1838: Académico de número de la Real Academia de Ciencias naturales de Madrid.
1840		Jefe facultativo de Cirugía, con destino a la división que había de operar en Cuenca, Guadajara y Albacete a las órdenes del general Concha.	5-5-1840: Acciones contra los Castillos de Beteta y Cañete, con el general Concha. 10-6-1840: Acción de Mira (Cuenca). 25-6-1840: Batalla del Campo de Pozuelo (Navarra), ganada por Concha a Balmaseda.	7-3-1840: Socio de número de la Real Academia de Emulación de Ciencias Médicas de Madrid.
1841	Explicó la Cátedra de Medicina legal y forense en El Liceo Valenciano. Primer director del <i>Boletín del Instituto Médico Valenciano</i> .			8-5-1841: Socio fundador del Instituto Médico valenciano. 2-6-1841: Socio corresponsal de la Academia Nacional de Medicina y Cirugía de Sevilla.

<i>Año</i>	<i>Estudios, oposiciones y docencia</i>	<i>Sanidad militar</i>	<i>Campañas militares</i>	<i>Corporaciones y distinciones</i>
1841				3-3-1841: Cruz de Caballero de la Real Orden Americana de Isabel la Católica, por los méritos contraídos en la batalla de Pozuelo (Navarra).
1842				1-12-1842: Socio de mérito de la Real Sociedad de Económica de Amigos del País (Valencia). Pluma de oro otorgada por la Academia nacional de Medicina y Cirugía de Sevilla por su obra Anales históricos de la Medicina...
1843		Viceconsultor. Jefe del ramo de Sanidad Militar nombrado por Concha. Viceconsultor super-numerario en el Hospital militar de Valencia.	29-6-1843: Acción contra las tropas pronunciadas, siguiendo al general Concha a Andalucía. 3-8-1843: Acción en el Puerto de Santa María y Puerto Real, decisiva para la caída de Espartero.	Socio de número de la Real Academia de Medicina de Valencia. 8-12-1843: Medalla de plata sobredorada de 1ª clase por la Memoria sobre insectos... Sociedad Económica de Amigos del País (Valencia).
1844		Encargado de la sección de cirugía de la Jefatura de Sanidad en la expedición del general Roncali. En junio regresó a Valencia. Residentes de la Sección de Ciencias de la Real Sociedad Económica de Amigos del País (Valencia).	2-2-1844: Acción del general Roncali para sofocar la rebelión de los castillos de Cartagena y Alicante.	13-8-1844: Individuo correspondiente de la Sociedad Médicocirúrgica de Brujas (Bélgica). 16-9-1844: Socio correspondiente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona. 30-10-1844: Académico correspondiente de la Academia Nacional de Medicina y Cirugía de La Coruña.

<i>Año</i>	<i>Estudios, oposiciones y docencia</i>	<i>Sanidad militar</i>	<i>Campañas militares</i>	<i>Corporaciones y distinciones</i>
1846	Grado de doctor de medicina y cirugía.	Viceconsultor efectivo de medicina con el cargo de Jefe local facultativo del Hospital militar de Valencia.		Médico honorario de la Real Cámara.
1847		Consultor efectivo. Hospital militar de Valencia. En septiembre pasa a la Capitanía general de Cataluña.	29-9-1847: Con el general Concha en Cataluña para pacificar la zona.	26-7-1847: Socio de mérito de la Academia Médico-quirúrgica Matritense. Miembro honorario y de mérito de la Sociedad Nacional Arqueológica de Madrid.
1848		Capitanía general de las Provincias Vascongadas en clase de Jefe de Sanidad Militar. En septiembre regreso a Cataluña.		
1849		Honores de Vicedirector.	Misiones secretas desarrolladas en Cataluña al mando del general de la Rocha y del general Concha.	
1851	Grado de licenciado en ciencias naturales.	Encargo del general Concha de estudiar el uniforme del soldado.		
1852		Agregado a la Junta Consultiva del Cuerpo. Encargo de la Dirección del Cuerpo de Sanidad Militar de una Memoria sobre la insalubridad del castillo de Figueras.		

<i>Año</i>	<i>Estudios, oposiciones y docencia</i>	<i>Sanidad militar</i>	<i>Campañas militares</i>	<i>Corporaciones y distinciones</i>
1853		Capitanía general de Castilla la Vieja, en Valladolid. En mayo, Subinspector médico de 2ª clase, según el nuevo Reglamento militar. Ascende a Subinspector médico de 1ª clase.		
1854		Presidente del tribunal de oposiciones a plazas vacantes del Cuerpo de Sanidad Militar. Director del periódico Quince de Julio (Valladolid) en donde se defendía la política del general O'Donnell.		
1855		Jefe de Sanidad Militar de la Capitanía general de Andalucía (Sevilla). Nuevas consultas del general Concha sobre el uniforme. Epidemiología del cólera en Ayora.		
1857		Jubilación. Comisión para escribir su tratado acerca de la Historia bibliográfica médica de la Armada española, comprendiendo la higiene y policía médica naval. Médico-director de los baños minero-medicinales de Villatoya (Albacete), durante dos temporadas.		

<i>Año</i>	<i>Estudios, oposiciones y docencia</i>	<i>Sanidad militar</i>	<i>Campañas militares</i>	<i>Corporaciones y distinciones</i>
1859	Médico-director de los baños minero-medicinales de Elorrio (Vizcaya), durante cuatro temporadas.			
1860		16-11-1860: Se le comunicó el agrado con que SM había visto los volúmenes manuscritos en folio sobre la anterior Comisión.		
1864		Reingreso en el Cuerpo de Sanidad. Inspector Médico super-numerario (Madrid). Presidente de la Comisión para reformar el formulario de medicamentos que regía en los hospitales militares.		9-1-1864: Individuo de número de la Sociedad Económica Madricense.
1865		Jefe de Sanidad Militar de Andalucía. Jubilación. Inspector general, Jefe del Cuerpo facultativo de Higiene especial de Madrid.		

